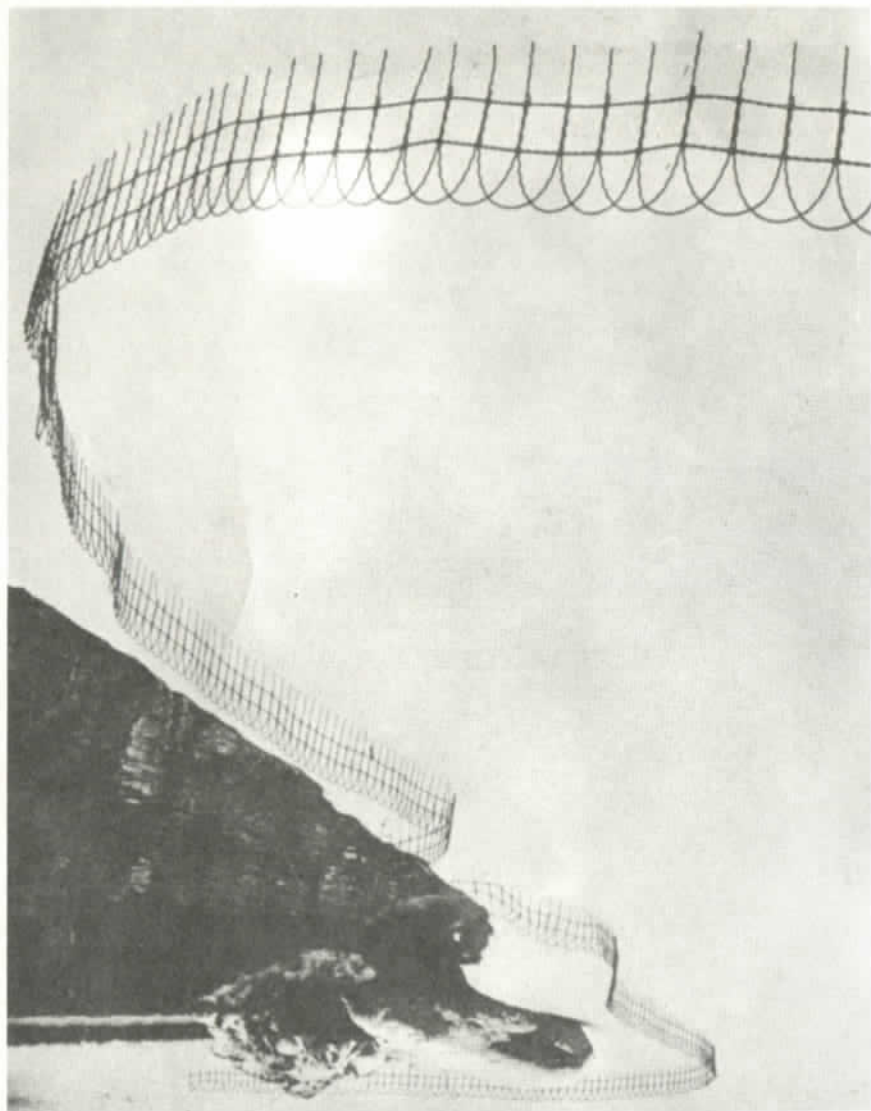


**boletín informativo
comité exterior
central única de trabajadores
de chile**



NOVIEMBRE 1987



SUMARIO

INFORMACION SINDICAL

- Un Paro que encendió los fuegos
- La movilización Social está viva
- ¿ Y ahora qué?
- Discurso de Manuel Bustos
- La privatización criminal
- Leyes contra los trabajadores
- Los pobres no quieren esperar
- Salarios de hambre

LA REBELION DE LOS UNIVERSITARIOS

- La chispa del Paro
- Jibaros en la Universidad
- ¿Cierran la Universidad, se corta la cuerda?
- La Guerra no ha terminado

FPAAs Y DEMOCRACIA

- Entrevista a Raúl Vergara
- Un militar en el exilio
- Defensa nacional y democracia
- Las FPAAs y los intereses populares

CINE CHILENO EN UN FESTIVAL INTERNACIONAL

- Un poco de historia
- Chile Films, un Hollywood fallido
- Cine en el Exilio
- La nueva generación
- Cineastas del Mundo con Chile

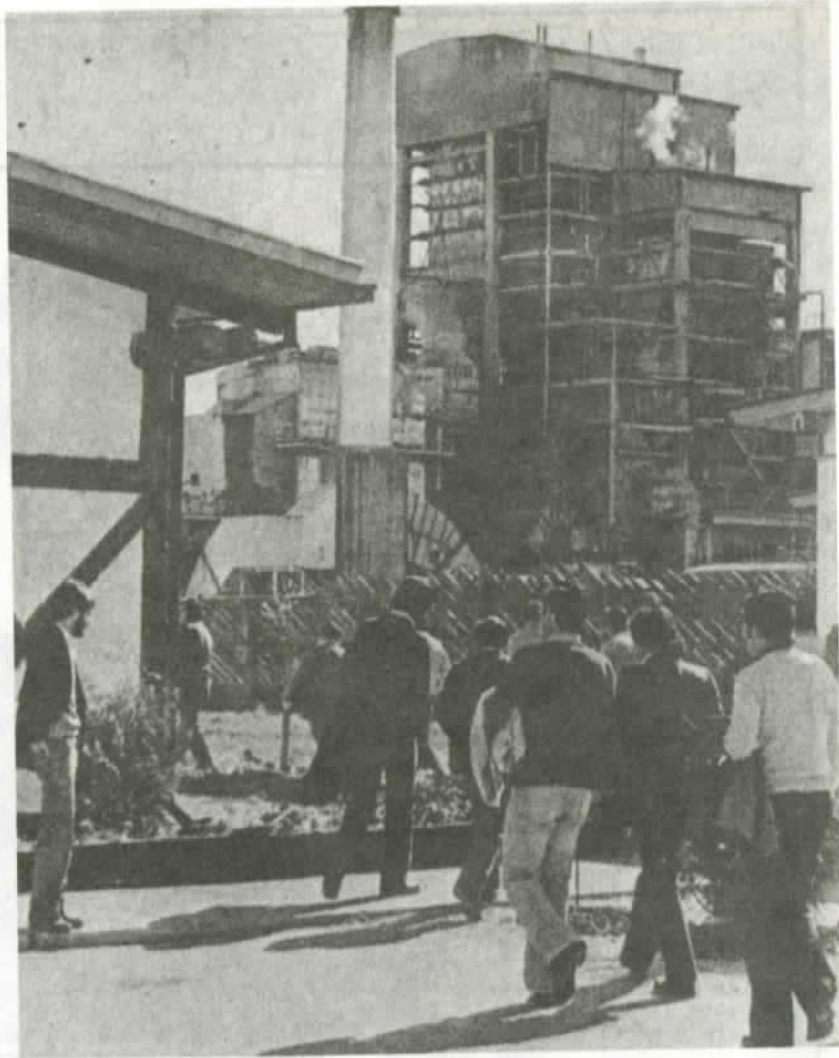
EL CHE GUEVARA 20 AÑOS DESPUES

- Un relampago en los años 60
- Un médico por el Mundo
- ¿ Se equivocó el Ché?
- Pasión y muerte de un héroe

CARTAS DE LOS LECTORES

- Las masacres obreras
- Sobre el Sida
- Otra cosa es con guitarra

Portada: Fanny Rabel.- NOVIEMBRE 1987



EL PARO QUE ENCENDIO LOS FUEGOS

Los inicios de octubre estuvieron marcados por la huelga general del día 7. Fue un enorme esfuerzo que realizaron las organizaciones sociales con el decidido apoyo de los partidos populares a fin de retomar la iniciativa poniendo fin al reflujó que duraba más de un año. El presidente del Comando Nacional de Trabajadores (CNT), Manuel Bustos, señaló que estaba satisfecho de los resultados de la acción la cual superó las expectativas de los convocantes. Agregó que los dirigentes estaban conscientes de las dificultades que enfrentaban los trabajadores para ir a la huelga; sin embargo, a pesar de ello, muchas empresas paralizaron totalmente y en la mayoría las actividades productivas fueron afectadas de una u otra manera. Los dirigentes del CNT agregaron su inmensa satisfacción por la actuación del movimiento popular en general y del papel decisivo que jugaron los estudiantes y pobladores.

La dictadura, por su parte, expresó que la huelga había sido un fracaso rotundo y la Sofofa -organización del gran empresariado industrial- agregó que las actividades productivas habían sido normales.

Un marco difícil

Es evidente que la paralización laboral observada aisladamente podría entregar conclusiones no optimistas. Según el CNT, paralizaron totalmente, por iniciativa de los propios trabajadores, entre un 15 y el 25 por ciento de los establecimientos industriales. Los principales centros productivos, los estratégicos: cobre, petróleo, carbón, acero, minerales de hierro y producción de papel, no paralizaron. Miradas así las cosas los voceros de la dictadura tendrían la razón, sin embargo, los hechos hay que observarlos con otro prisma, hay que mirar los acontecimientos en sus relaciones internas y en su movimiento. Debemos mirarlos como procesos y de allí sacar conclusiones.

La baja integración total de los trabajadores no se debe a un problema de desclasamiento o acomodamiento de la clase obrera. Los trabajadores en general, incluso aquellos de los centros productivos mejor remunerados como los del cobre y el petróleo, han disminuido sensiblemente su poder adquisitivo y siguen perdiéndolo. Ello es más agudo en las empresas consideradas no estratégicas y con una más débil organización sindical. En crónicas anteriores hemos mostrado el grado de explotación y la pérdida del ingreso sufrida por los asalariados, tanto aquellos pertenecientes a grandes empresas como los de empresas medianas y pequeñas. Es decir, la no incorporación de muchos trabajadores a la huelga no obedece a un acomodamiento económico sino a otros fenómenos. Uno de ellos, el principal, es el temor a la cesantía; temor a ser despedidos en un mercado de la fuerza de trabajo donde pululan, según cifras oficiales, más del 10 % de cesantes y, según cifras que manejan las organizaciones sindicales, más del 20 %. Por cada trabajador del cobre, que puede ganar 60 mil pesos, hay un trabajador que labora para un contratista en la propia planta y que gana 10 mil pesos; y por cada trabajador que está con ese contratista particular hay dos que están esperando esos puestos con salarios de hambre.

No hay dudas que los trabajadores del cobre y de los otros centros estratégicos están por mejores remuneraciones y por el fin de la dictadura, pero tendrá que existir una correlación de fuerzas más favorables para poder volcarse decidiendo los acontecimientos. En la huelga de octubre la casi totalidad de los trabajadores expresó, de una u otra manera, su adhesión a la jornada sin que fuera aún la paralización. Tampoco podemos mirar este fenómeno en forma tan absoluta. No deja de influir en toda esta situación el problema ideológico, la propaganda, las concesiones que en algunos momentos se ve obligado a conceder la dictadura o la gran burguesía y, también, factores como el del "capitalismo popular" y otras deformaciones que tratan de introducirse en algunas grandes empresas. Pero lo fundamental, a nuestro entender, son los fenómenos de temor a la violencia del sistema que se expresa en la violencia del hambre para el trabajador y su familia.

Y sin embargo se mueve

El CNT informó que el 70 % de los establecimientos industriales en los cuales los trabajadores no fueron al paro se vieron afectados por atrasos en el inicio de las faenas y, lo que es notable -expresaron-, es que todos los establecimientos industriales debieron terminar su jornada anticipadamente por la situación del transporte y las acciones callejeras que llevaron adelante trabajadores, estudiantes y pobladores.

La agencia occidental de noticias EFE, reportaba el 8 de octubre que: "La huelga general se había iniciado por la mañana en esta capital con una sensible reducción del transporte público y las actividades comerciales, aunque con virtual normalidad en la administración pública y servicios bancarios. A partir del mediodía, sin embargo -agrega EFE-, autobuses y taxis fueron abandonando progresivamente el servicio mientras los locales comerciales cerraban sus puertas, hasta dejar virtualmente solitario el centro de la ciudad".



A ello hay que agregar la casi total paralización de las actividades del transporte por carretera, según informó el presidente de los dueños de camiones. El transporte de pasajeros en las ciudades fue reducido sensiblemente, tal como informa el cable, debido a las presiones desde tempranas horas de la mañana.

Las actividades escolares fueron casi nulas, según reportó el Ministerio de Educación y el comercio minorista, dijo un dirigente de los comerciantes detallistas, paralizó casi totalmente.

Todas las formas de lucha

Por la mañana en los terminales de buses de las cercanías de las poblaciones se congregaron centenares de jóvenes, y niños inclusive, quienes disuadieron a los choferes y dueños de los buses a salir a trabajar. Es cierto que de no haberse logrado la paralización o el retardo del

inicio de los recorridos, seguramente que la reacción habría sido más enérgica.

En el centro de la ciudad, algunos dirigentes políticos, como el secretario general del PS-Núñez y otros dirigentes de dicho partido, participaron en la acción cantando la Canción Nacional en la Plaza de Armas. La policía actuó con particular violencia contra esta pacífica acción de dicho partido: fueron mojados, apaleados y detenidos.

Otra cosa fue el accionar de los estudiantes universitarios, especialmente los de la U de Chile que llevaban a esa altura más de siete semanas de huelga, ellos levantaron barricadas, realizaron mítines en el centro y enfrentaron a la represión. Un cable de EFE del propio día 7 agrega que "Poco antes del mediodía, en diversos puntos de Santiago se produjeron manifestaciones, incidentes y re-friegas con miembros de la fuerza pública, que intervinieron duramente con agua a presión y gases lacrimógenos, deteniendo a un total de 287 personas".

En las poblaciones y diversas arterias principales de Santiago los manifestantes comenzaron a levantar barricadas desde la noche anterior, las cuales fueron rotas durante algunas horas el día 7 pero reinstaladas en la tarde. "Fuentes oficiales -señala un cable de Prensa Latina- indicaron que en la Población La Victoria se produjeron re-friegas entre efectivos de la Fuerza Aérea y centenares de manifestantes que resistieron la presencia de los uniformados, uno de los cuales fue herido". El cable agrega que "En el paradero 22 de Vicuña Mackena, desconocidos abrieron fuego contra un furgón policial". Otro cable de EFE dice que "Un oficial de Carabineros fue herido de un disparo en un hombro en la zona sur de la capital. También en horas de la noche -expresa- desconocidos dispararon contra un helicóptero de carabineros en la zona de la avenida Santa Rosa, no hubo heridos, pero el helicóptero tuvo que apagar sus reflectores y ganar altura rápidamente para eludir el fuego de los francotiradores".

Las noticias informan de acciones y detenidos en todo el territorio. Prácticamente desde Arica a Punta Arenas se extendió la acción: Antofagasta, La Serena, Copiapó, Concepción, Coyaique y Punta Arenas; mientras se reportaban 70 detenidos en Valparaíso. Otras informaciones agregan a la lista a las ciudades de Talcahuano, Villa Alemana, Quilpué, Temuco y Cañete.

Un portavoz del Frente Patriótico Manuel Rodríguez dijo que su organización "había provocado apagones en las regiones tercera, cuarta y quinta del país y otros menores en la Región Metropolitana".

La movilización social está viva

Dirigentes políticos de los partidos de centro-derecha habían señalado en reiteradas oportunidades que las movilizaciones sociales y las protestas y paros en la forma que se llevaron a efecto entre los años 83 y 86 estaban agotadas. Argumentaban que la población ya no se incorporaba, que estaba cansada, y que, por otro lado, la dictadura tampoco se conmovía. Esto estaba presente semanas antes del paro el cual, por una u otra razón se pretendía suspender. Se llegó incluso a condicionar la realización del paro a la entrega por parte de los raptos del coronel Carreño. Tuvo que ser el propio CONFASIN, organismo en el cual están representadas las organizaciones de base del movimiento sindical, quienes decidieron efectuar la huelga de todas formas.

En la realización del paro jugó un papel decisivo el estado de ánimo de las masas, el cual se manifestó por empujar la lucha y no apagar fuegos como pretendían algunas cúpulas. Dicho estado de ánimo fue, sin lugar a dudas, lo que decidió a la directiva del Partido Demócrata Cristiano a apoyar la huelga pero sólo dos o tres días antes de su realización.

A pesar de toda la presión propagandística, de la gigantesca represión con allanamientos masivos, de los nuevos detenidos-desaparecidos, del cuasi asesinato de la es-

tudiante María Paz Santibañez por parte de un policía del tránsito, del despido de académicos en la U de Chile, hubo una incorporación de las masas como en los mejores tiempos. Esto indica algo.

¿Y ahora qué?

Esta ha sido la acción más importante desde el paro del 2 y 3 de julio del año pasado. Está marcando una tendencia que de concretarse podría hacer cambiar el curso de los acontecimientos, pasando la iniciativa a manos de la oposición. Se trataría de persistir por este camino, tal cual han señalado los partidos populares y, pareciera, es el sentir de las masas.

Para consolidar esta tendencia, se requieren dar pasos mucho más decididos en el desarrollo de la lucha de las masas por sus reivindicaciones. Centrar allí el trabajo principal antes que en las actividades electorales, las cuales habrá que llevar también adelante como es la campaña por las elecciones libres. Pero está probado que lo que impacta a la dictadura, lo que la hace retroceder, es la lucha.

La acción de octubre muestra nuevamente la importancia de la unidad de la mayoría de la oposición para luchar. Por lo menos la unidad en torno a las fuerzas que constituyen la Izquierda Unida y los otros sectores del centro político, especialmente los sectores progresistas de la DC. El paro de octubre mostró la acción mancomunada con éstos y la capacidad orgánica de los partidos que más peso tienen en las masas, están en condiciones de modificar el prolongado reflujo.

Un segundo aspecto, es que los planteamientos del movimiento popular de unir las reivindicaciones particulares con las generales, incluidas las políticas, ha sido acogido por las masas. Las reivindicaciones específicas de cada sector concitan una adhesión de gran amplitud que, como en el caso de la Universidad de Chile, va mucho más allá de lo que es la oposición más activa. Incluso más allá de la oposición misma.

Una tercera idea, reiterada nuevamente, es que los momentos cumbre de la lucha, como lo ha sido la huelga de octubre, no se producen en forma espontánea, basándose sólo en los llamamientos de los dirigentes. Es decisivo, además, un largo trabajo de base y un clima previo con otras luchas reivindicativas. La huelga se realizó en el marco de la prolongada huelga de la Universidad de Chile de gran combatividad y decisión para enfrentar la arbitrariedad de la dictadura, la defensa de la Universidad, los intentos de imponer a un pinochetista de tomo y lomo en la rectoría de la principal casa de estudios, y la exigencia de mejoras económicas tanto para los docentes como para llevar a cabo en forma satisfactoria la labor universitaria. La huelga de la U de Chile fue uno de los tractores que echó por tierra las murallas que se oponían a esta nueva manifestación, la cual iba a contrapelo con el entreguismo y el acomodamiento al sistema de muchos "opositores".

Leonardo Fonseca



EL PUEBLO NO QUIERE ESPERAR

Publicamos en estas páginas el discurso de Manuel Bustos, presidente del Comando Nacional de Trabajadores pronunciado en un mitin del pasado 19 de agosto en que se llamó a las grandes jornadas de lucha de masas del pueblo chileno que han estremecido la vida de nuestro país en los últimos meses. Sus planteamientos equivalen a una plataforma de lucha para todos los trabajadores y su vigencia no ha desaparecido. Por eso estimamos oportuna su divulgación.

Hoy nos reunimos en una calle de Santiago, como resultado directo de las luchas que ardua y sostenidamente hemos venido desarrollando los trabajadores y el pueblo chileno, con el fin de recuperar la democracia para nuestra patria. El espacio que hemos conseguido al realizar esta concentración, como otros que también se han abierto, no son un regalo de la

dictadura, sino, una conquista de nuestra lucha, la que no cesará hasta que consigamos que la libertad y la democracia se impongan en nuestro país y que también, nuestros derechos sean respetados.

Nuestra pelea se ha expresado a través de la movilización social, a la que seguiremos acudiendo hasta conseguir nuestro objetivo principal: Derrotar a la dictadura, porque nuestras reivindicaciones son incompatibles con su permanencia. Aún más, la movilización social no es una moda o una cosa pasajera, es un medio de lucha pacífico que ha utilizado el movimiento social durante toda su historia y que no sirve sólo para este momento. Ella continuará siendo utilizada mañana, tanto en la transición, como en la democracia para defender nuestros derechos y libertades. Por eso les digo a aquellos que se apresuran a criticarla desde un escritorio o que la descalifican, que se equivocan "medio a medio". No son ellos los que le indicarán a los trabajadores y al pueblo cómo debemos conducirnos para alcanzar nuestros objetivos libertarios. No necesitamos "padrinos", ni los queremos. Insistiremos en los medios que han demostrado su eficacia práctica, corrigiendo los errores que pudieron haberse cometido y adecuándose a las circunstancias actuales. Ejerceremos con fuerza nuestra autonomía, en respuesta a la angustiada urgencia de nuestras bases por trabajo digno y bien remunerado, por casa, salud y educación para nuestros hijos.

LA PEOR CATASTROFE

Los problemas de los trabajadores y la angustia y desesperación con que viven los chilenos, el régimen quiere ocultarlo con la represión desatada en contra de la prensa independiente. Quieren acallar a los medios de difusión que dicen la verdad sobre lo que está ocurriendo, con la cárcel o con sanciones económicas. No lo conseguirán. Saludamos a la prensa y a los periodistas independientes por su valiente labor de todos los días para denunciar los atropellos y las injusticias.

Realizamos esta concentración cuando enfrentamos una serie de catástrofes naturales y soportando la peor de todas: La mantención de la dictadura de Pinochet, que pretende perpetuarse en el poder indefinidamente. A ésta le buscaremos solución con nuestra lucha y unidad; y a las otras, el Gobierno se niega a encontrar respuesta a través de los mecanismos que dispone, como es la utilización del 2% constitucional destinado a este tipo de emergencias. No lo hace porque las reservas fiscales se están utilizando en llevar adelante una campaña presidencial resistida por la inmensa mayoría nacional y que no cuenta con el respaldo ni siquiera de muchos de los partidarios del propio régimen, comenzando con la Junta de Gobierno. No puede utilizar el 2% constitucional, porque está sometido a los dictados impuestos por el Fondo Monetario Internacional. Por eso, no tiene autoridad moral para acusar a nadie de estar entregado a intereses extranjeros.

Sobre esto quisiéramos llamar la atención, ya que este Gobierno que permanentemente está señalando a los demás de estar manipulados desde el exterior, no tiene cara para hacerlo. No la tiene, porque nadie como Pinochet está entregado a las orientaciones de la Banca Internacional en el manejo de nuestra economía. Nadie como Pinochet ha desarrollado una política antinacional y antipatriótica entregando nuestras riquezas básicas y las empresas estratégicas al capital privado y, lo que es peor, a las grandes empresas transnacionales. Los únicos anti-patriotas son aquellos que están despilfarrando el patrimonio que pertenece a todos los chilenos.

CRIMINAL PRIVATIZACION

La privatización de las empresas del Estado es un crimen en contra de los intereses nacionales. La constitución de ellas correspondió a un esfuerzo que contó con la participación de todos nuestros compatriotas. Esta conquista está siendo dilapidada y entregada al interés particular de unos

pocos, muchos de ellos extranjeros. Aquí sí que no les preocupa la seguridad nacional.

Los anti-chilenos, son los que han hecho crecer la deuda externa en beneficio de unos pocos. La voluminosa deuda externa del país está compuesta de manera importante por los préstamos que han contraído los particulares, no para hacer crecer nuestra economía y solucionar nuestros problemas, sino para favorecer sus intereses privados y permitir que sus fondos sean depositados en el extranjero.



Manuel Bustos

El Comando Nacional de Trabajadores se ha preocupado en forma especial de este asunto y hemos señalado categóricamente que los compromisos adquiridos deben ser revisados minuciosamente y serán pagados, sólo en la medida que no vayan en perjuicio del interés nacional, específicamente, de los más pobres, de los postergados de este régimen.

Esos son los anti-patriotas. También lo son los que malgastan el presupuesto nacional en armas y en elementos de represión.

Los auténticos patriotas son los trabajadores, los pobladores, los estudiantes, las mujeres, los profesionales, que día a día entregan su esfuerzo y sacrificio para el engrandecimiento de nuestra patria. A pesar de la explotación y de las condiciones desfavorables que les afectan.

CODIGO CONTRA LOS TRABAJADORES

En el caso particular de los trabajadores, a la represión de que son víctimas los chilenos, se agrega una legislación hecha para desconocer nuestros derechos. Ella ha recibido su consagración en estos días con la dictación del Código del Trabajo, que no constituye ninguna novedad respecto a las normas que este régimen ha impuesto y que ha significado un grave retroceso en nuestra legislación social. El Código del Trabajo mantiene las disposiciones que colocan a los trabajadores en una inestabilidad laboral permanente; deja a los empresarios en una situación muy propicia para modificar nuestros contratos; pretende atomizar y dividir a la organización sindical; limita la acción a las Federaciones y Confederaciones e impide la conformación legal de organizaciones del más alto nivel, lo que desmiente lo afirmado por el Ministro del Trabajo; excluye a importantes grupos de trabajadores de la posibilidad de negociar colectivamente y prohíbe hacerlo sobre algunas materias vitales para nuestros intereses; desconoce la posibilidad de negociar por rama de producción, lo que debilita la posición de los trabajadores; contempla una justicia laboral insuficiente, formalista y cara que aleja a los trabajadores de la posibilidad de hacer valer sus derechos. Por eso, nos oponemos frontalmente al nuevo Código del Trabajo, y no descansaremos hasta obtener su derogación.

Asimismo, hemos visto que se sigue imponiendo un sistema de seguridad social que es impugnado por los trabajadores, que ha eliminado las obligaciones patronales sobre esta materia y que se basa en el individualismo. El siguiente paso sería la eliminación de las Cajas de Previsión aún subsistentes. A todo esto decimos ¡no! y seguiremos exigiendo

la implantación de un sistema basado en la solidaridad.

APEGADOS A PINOCHET

Por otra parte las normas sobre seguridad industrial no son respetadas, cobrando un alto precio en vidas humanas. En vidas de trabajadores chilenos. En vidas de nuestros hermanos, sumiendo en la pena y la desesperanza a sus familias.

Mientras tanto, los empresarios reciben un trato privilegiado. No sólo por esa legislación. También, con la aplicación de una política económica que hace "más ricos a los ricos y más pobres a los pobres" y que privilegia la especulación por sobre la inversión, con medidas que van en ayuda inmediata y con grandes sumas de dinero cuando los especuladores se encuentran en dificultades y la Banca ha estado a punto de quebrar. Para ellos sí hay recursos. Por eso se explica que los grandes empresarios se apresuren a formar comandos destinados a mantener este régimen. Saben que de su prolongación depende la mantención de sus privilegios y que sus intereses están resguardados por la represión y las armas. Para eso utilizan a las Fuerzas Armadas y ello explica también que los empresarios digan que "no se meten en política" cuando se les plantean temas como los atropellos a los derechos humanos o a la situación de hambre y de miseria del pueblo chileno, pero que lo hagan muy decididamente cuando se trata de encontrar opciones netamente políticas para mantener sus privilegios. Lo que quieren es mantenerse "apegados a las pretinas de Pinochet", sin importarles el destino nacional. Su absoluta falta de visión de futuro, les lleva a no darse cuenta que no habrá paz en nuestro país, mientras no haya libertad y justicia social. El apoyo del sector empresarial le cuesta muy caro al país, porque está basado en granjerías y privilegios que pagamos todos los chilenos.

Mientras que algunos siguen favorecidos de esta manera, se pretende marginar a un enorme número de chilenos de la posibilidad de intervenir en la marcha del país, basados en las ideas que sustentan. Para ellos han incorporado a la

Constitución, el famoso artículo 8º que cumple ese triste papel. A estos chilenos no sólo se les quiere marginar de la escena política, sino que también se les pretende aplicar sanciones económicas. A esta discriminación los trabajadores nos oponemos enfáticamente y decimos: ¡NO! ¡No al artículo 8º de la Constitución y a todas sus normas complementarias! Los trabajadores rechazamos cualquier discriminación que atente contra los derechos fundamentales de las personas. Este país se destacó en el concierto de las naciones por sus tradiciones libertarias y nuestra historia la hemos construido recorriendo un camino amplio y plural, donde convergían la diversidad de pareceres en la unidad de metas nacionales. Chile nos pertenece a todos los que hemos nacido en esta larga y angosta franja de tierra, a pesar de nuestras diferencias y en esto, somos terminantes. No aceptamos que nadie sea perseguido por sus ideas. No aceptamos presos políticos.

LEYES CONTRA CHILENOS

En el mismo sentido, se ha dictado una mal llamada ley de Partidos Políticos que es en realidad una ley "anti Partidos Políticos".

No queremos entrar al análisis de sus implicancias en el terreno propiamente institucional, pero no podemos dejar de decir categóricamente que nos oponemos a ella, porque se pretende marginar a los dirigentes sindicales y sociales, en general, del ejercicio de una actividad que los obispos chilenos han reconocido como "legítima y buena". Esa ley quiere convertir a los dirigentes gremiales en "chilenos de tercera clase". Quiere nergarnos nuestros derechos como ciudadanos y quiere que renunciemos a ello, incluso, mediante una declaración jurada. ¡Qué desvergüenza!

Por otra parte, en estos días se ha levantado un gran escándalo porque nuestros compañeros campesinos han recordado -con toda justicia- el inmenso paso adelante que significó la reforma agraria.

Ello fue complementado con la promulgación de la Ley sobre Sindicalización Campesina, que le dio fuerza y dignidad a los trabajadores del campo. Por eso respaldamos con toda decisión la Jornada sobre Reforma Agraria realizada recientemente y los pronunciamientos de los auténticamente involucrados: los campesinos de Chile. Seguiremos insistiendo, aunque les duela y les moleste a algunos: "La tierra debe ser para el que la trabaja".



Los latifundistas de ayer, cuya flojera y falta de explotación de las tierras que poseían, ha condenado al hambre y a la miseria a grandes sectores de chilenos, han sido los primeros en "poner el grito en el cielo". Desgraciadamente hay varios que se confunden ante estas reacciones y se apresuran a garantizarles que sus intereses no serán tocados. ¡Qué diferencia cuando se trata de los trabajadores, ya sean del campo o de la ciudad! ¿Cuándo estos caballeros se han preocupado de lo que ha significado la devolución de las tierras que habían sido asignadas a los campesinos? De los diez millones de hectáreas que estaban en manos de los campesinos,

éstos conservaron sólo 1.700.000 hectáreas. ¡Esto sí es un escándalo! ¿Acaso la propiedad de los campesinos no es propiedad privada? o ¿Hay dos tipos de "Propiedad Privada": la de los ricos y la de los pobres? Porque algo parecido ha ocurrido con los bienes confiscados a las organizaciones sindicales. Se han requisado los bienes de muchas Federaciones, Confederaciones, de la CUT y de muchos sindicatos y ninguno de estos defensores de la propiedad privada ha dicho nada. En cierta medida, también constituye una forma de expropiación el sistema de reajuste de las deudas habitacionales. Eso sí que no les quita el sueño a los satisfechos de hoy.

Tampoco les preocupa el despojo de que son víctimas las minorías indígenas, ya sea el agua de los aymará o la tierra de los mapuches.

SALARIOS DE HAMBRE

Otros importantes factores postergados y perjudicados son los jóvenes, las mujeres y los pobladores. Ellos sufren la insensibilidad del régimen que no le da solución a sus problemas. Reprime cualquier forma de expresión de estos sectores, como si con eso consiguieran terminar con las inquietudes. En estos días, ha agitado algunas reformas relativas a la mujer que son sólo un "volador de luces". Las mujeres necesitan trabajo, tranquilidad auténtica y perspectivas ciertas de desarrollo. Ellas no se dejarán confundir, como otros.

Así como no les hacen caso a las demandas de las organizaciones de los trabajadores, les prestan toda su atención a las de los empresarios, las que representan sólo a una parte insignificante de ese sector, y que corresponde a los grandes empresarios, a los monopolistas y a los vinculados a las transnacionales.

Volvemos a decir de cara al país que no resulta aceptable que a los trabajadores se les niegue un reajuste digno que compense en parte lo que se ha perdido en términos

del poder adquisitivo. Frente a los anuncios de Pinochet de otorgar un 12% de reajuste a los trabajadores del sector público -lo que ha sido logrado por la presión social- insistimos en nuestra demanda de un reajuste de un 22% para todos los trabajadores del país. Hace ya seis meses que planteamos lo anterior en conjunto con otras legítimas y sentidas reivindicaciones y, aún, no tenemos respuesta.

También reiteramos, en esta ocasión, que ningún trabajador debe ganar menos de veinte mil pesos.

Del mismo modo, queremos plantear como una exigencia de la más alta prioridad que se nos otorgue un aguinaldo de fiestas patrias, de a lo menos diez mil pesos para todos los trabajadores del país, ya sean del campo o de la ciudad; activos o pasivos.

"LOS POBRES NO PUEDEN ESPERAR "

Cuando el Papa vino a Chile y nos dijo: "Los pobres no pueden esperar" el país se sintió interpretado y los empresarios dijeron estar de acuerdo: sin embargo, a las pocas semanas vimos con angustia e indignación que poco o nada había cambiado, cuando algunos miembros del Consejo Económico y Social propusieron subir el salario mínimo en un 50%, le salieron al paso el señor Ayala y la SOFOFA. Dijeron que era imposible; dijeron que las empresas no lo resistirían; dijeron que iba a aumentar el desempleo. Pinochet, una vez más, los escuchó y en vez de otorgar el reajuste que sus propios asesores del CES le pedían, está ofreciendo un mísero 12%, que no alcanza a recuperar ni un tercio de la caída que los salarios han tenido desde el año 1982. .

Al pueblo no lo pueden engañar. Acaso ¿No sabe el país entero que las empresas tienen niveles de utilidades que permiten aumentar, sin sobresaltos, los ingresos mínimos? ¿No hemos visto, todos nosotros, a los empresarios sonrientes en la televisión, diciendo que pasan por un período de bonanza, gracias a que Chile es un ejemplo en América Latina de un

manejo económico adecuado? Así no se podrá reconstruir este país. En él no podrá haber tranquilidad si los empresarios no toman en serio el mensaje del Papa, que tanto aplaudieron. Si no existen condiciones de equidad en la empresa, no es posible pensar en un futuro en paz para nuestra patria. "Los pobres no pueden esperar". Los pobres no quieren esperar. Los pobres no van a esperar.

Mientras el señor Büchi dice que no hay plata para mejorar las remuneraciones, les regala las empresas del Estado a los grupos económicos y extranjeros. Esas empresas que fueron construidas con el ahorro y el esfuerzo de todos nuestros compatriotas. Esas empresas que fueron el orgullo de tantas generaciones de chilenos : CAP, Chilectra, Entel, por mencionar algunas, han sido vendidas a precios ridículos. Ayer leíamos que el 60% de las empresas estatales ya alcanzó la privatización total y a pesar del escándalo que ha significado este proceso, el gobierno sigue adelante.

TODO EL COSTO DEL MODELO

También, a través de mecanismos financieros como los pagarés de la deuda externa se desnacionaliza la economía, traspasando al capital extranjero, empresas, administradoras de fondos de pensiones, compañías de seguros. De esta manera el país contempla como los mismos que se enriquecieron con la especulación financiera en la primera etapa de este gobierno y que causaron la quiebra de empresas productivas y un desempleo del 30%, hoy vuelve a aparecer "en gloria y majestad", adueñándose nuevamente del país. ¡Qué injusticia! ¡Qué falta de ética! ¿Cómo es posible que trabajadores y empresarios productivos -que son los que aportan al desarrollo nacional- sean nuevamente los que asumen todo el costo del proceso?

Sabemos que los problemas no caminarán hacia un arreglo definitivo, sino cuando termine la dictadura. Para ello, como ya dijimos, se debe insistir en la movilización social. Pero eso no basta, es necesario que -de una vez por todas- los partidos políticos democráticos sean capaces de alcanzar los a-

cuerdos más amplios. ¡Basta de discusiones bizantinas! Ya es hora que se logren acuerdos para ofrecer una fórmula política al país que abra paso a la recuperación de la democracia. No es posible seguir resaltando las diferencias, cuando persiste un régimen que sigue atropellando los derechos humanos y que no sirve al interés nacional. Creemos que un gran acuerdo no debiera contener aspectos ideológicos o programáticos, sino modos, caminos y plazos para una efectiva transición de la dictadura a la democracia. Debemos terminar con la lógica de la guerra, para pasar a la lógica de la política; al arte de llegar a acuerdos, a ceder posiciones, a negociar hasta llegar a un pacto democrático. Compañeros, sabemos que entre nosotros hay diferencias entre una estrategia electoral o una estrategia de derrocamiento, para enfrentar el régimen militar. Sabemos también que este no es el momento para profundizarlas, pero permítanme algunas interrogantes entre lo ideal y lo real:



"¿Qué actitud asumirá la oposición ante la eventualidad que el próximo año se imponga el plebiscito y no elecciones competitivas como se pretende?

¿Cuál ha sido la eficacia práctica de usar todos los métodos de lucha para provocar el desplome institucional?

¿De qué forma y en qué medida será posible combinar la movilización política y la movilización social?

¿Cómo se entiende la transición? ¿Cuál es el punto de quiebre y hacia dónde nos conduce?, es decir, transición. ¿Desde qué y hacia dónde?

CHILE O PINOCHET

Estas y otras dudas las planteamos, porque creemos que es ineludible la responsabilidad de concertar acuerdos amplios entre toda la civilidad, para presentarle al país y a las FF.AA., un camino alternativo que rompa definitivamente el falso dilema de Pinochet o el caos y señale correctamente el verdadero dilema: Chile o Pinochet: Democracia o Dictadura. Después, el país podrá elegir libremente entre diversos programas político partidistas.

En todo caso, las bases de un entendimiento siempre irán acompañadas de una fuerte presión social, expresión de nuestras angustiosas urgencias y demandas insatisfechas.

Los trabajadores esperamos contribuir con nuestro aporte a conseguir la unidad de los sectores democráticos; la sola existencia del Comando Nacional de Trabajadores es una demostración de ello. Sin embargo, sabemos que ello no es suficiente y por eso nos hemos trazado la tarea de constituir el próximo año una central de trabajadores unitaria, pluralista, autónoma y democrática. Esa es nuestra gran tarea, nuestro desafío y nuestra contribución al restablecimiento de la democracia y de la sociedad chilena.

En la lucha por recuperar la libertad y un sistema de convivencia no dejaremos hasta que el régimen y to-

do el andamiaje institucional sea reemplazado. Queremos decirlo muy claramente, sobre todo a algunos que se arrojan representaciones que no tienen, los trabajadores no se conforman con una "operación maquillaje" que signifique sólo el cambio de la persona que encabeza la dictadura y se mantenga la misma estructura anti-democrática y anti-libertaria. Categóricamente: No aceptamos, ni aceptaremos un "Pinochetismo, sin Pinochet". Lo que queremos y por lo que luchamos es por pan, para nuestros hijos; trabajo, para nuestras manos; libertad y justicia para nuestra patria.

Queremos terminar con los asesinatos sin responsables y con los crímenes impunes, para aplicar la justicia y alejar la venganza.

Estas metas las alcanzaremos sólo en democracia y hacia allá vamos. En este sentido valoramos las conclusiones de la última Asamblea Plenaria Extraordinaria de los obispos de la Iglesia Católica, celebrada la semana recién pasada, donde señalan como un obstáculo para la paz y la reconciliación a la Constitución de 1980, especialmente, en sus artículos relativos a la sucesión presidencial, el mecanismo de reforma constitucional y, en forma particular, los antidemocráticos artículos octavo y veinticuatro transitorio. Pensamos que su declaración "al servicio de la paz" debe llamarnos a descubrir el sentido dinámico y creador de la misma. La Paz no debe confundirse con la calma de los cementerios. Eso sería ausencia de vida, de creación, de sentimientos comunes y de una voluntad explícita de pertenecer a una tierra común. Nosotros también queremos la paz, aunque hemos sido los más golpeados; pero la iremos conquistando paso a paso, hasta lograr congregar alrededor de una mesa común a todos los chilenos, sin exclusiones ni exilio, sin rejas ni cadenas. Con voluntad de ser un espacio recreado para que la vida y la esperanza tengan su oportunidad.

No nos conformaremos con las migajas que nos ofrece el régimen. Seguiremos luchando por Elecciones Li -

bres, Abiertas y Democráticas. ¡No al plebiscito manejado por la dictadura! Continuaremos exigiendo que haya inscripciones para todos los ciudadanos. La inscripción electoral no es una concepción de la dictadura, es la recuperación de un derecho ciudadano elemental.



LA REBELION DE LAS UNIVERSIDADES

Si hace 20 años a alguien se le hubiera ocurrido "privatizar" o "dispersar" la Universidad de Chile, por lo menos se habría llevado el calificativo de loco de atar. Hoy, en cambio, en medio de la marea privatizadora que no deja títere con cabeza, eso es lo que está en juego en el fondo del conflicto que viven las universidades.

LA CHISPA DEL PARO

El paro iniciado por los académicos hizo saltar la chispa del incendio. A los pocos días de iniciada la acción de los académicos, tuvo que renunciar el rector delegado, general de Ejército, Roberto Soto. Las contradicciones que venía arrastrando con el equipo económico encabezado por el ministro de Hacienda, Hernán Büchi, e el director de ODEPLAN, Sergio Melnick, llegaron a su punto máximo cuando Soto hizo suya la demanda del Consejo Universitario formado por los decanos, que pedía más recursos para la universidad. Resultó entonces que el general Soto no era el hombre adecuado para los planes del equipo económico. Más aún cuando el nuevo ministro de Educa -

ción, Juan Antonio Guzmán, hombre de confianza de Büchi y vocero de la política universitaria que se pretende imponer, había advertido que todos los rectores debían reportarse a su escritorio a pedir instrucciones.

Mientras el paro se prolongaba y se hacía más enérgico tras la designación del rector delegado José Luis Federici, cundían también los trascendidos, informaciones y opiniones que ayudan a pintar el cuadro de lo que quiere el gobierno. O mejor dicho, el grupo de poder que está tras esto.

LOS PUNTAZOS DE MELNICK

El 24 de agosto el director de ODEPLAN, Sergio Melnick, escribía en El Mercurio:

"En Chile el problema de fondo está en el número y tamaño de las universidades. Hay muy pocas -especialmente privadas- y algunas demasiado grandes para el tamaño relativo del país. Más aún, las más grandes operan con recursos del Estado y por ello son blanco predilecto de los movimientos políticos". Todo ello las convierte en objetivos políticos apetitosos. Más adelante agregaba Melnick que "otra gran falacia conceptualmente incorrecta, al menos en el mundo libre, es pensar que es responsabilidad del Estado tener una o más grandes universidades".

Aunque sin nombrarlo, fue a esas palabras - y a otras del locuaz economista Alvaro Bardón- a las que aludieron los decanos de la Universidad de Chile en una conferencia de prensa sin precedentes, al menos en estos catorce años, donde entregaron una declaración del Consejo Universitario. "Nadie puede negar que la Universidad de Chile ha desempeñado y sigue desempeñando una misión fundamental en el desarrollo social, cultural y económico del país. Su quehacer se confunde con la historia de Chile independiente", dijeron en implícita réplica a las críticas gubernamentales. A lo largo de todo el documento ,



los decanos aluden a la falta de recursos de la Universidad de Chile: "A pesar de las restricciones presupuestarias, ha desarrollado enormes esfuerzos e invertido recursos para contribuir a solucionar numerosos problemas nacionales". Al mismo tiempo criticaron la metodología de los economistas de gobierno para evaluar la situación universitaria: "Nos parece simplista evaluar la acción de la Universidad de Chile por el simple costo por alumno o el número de académicos por alumno. Más grave aún nos parece que se tomen decisiones sobre la base de estos parámetros. Hacerlo constituye un riesgo, cuyas consecuencias podría pagarlas el país entero".

El contrapunto quedaba marcado.



José Luis Pedrici

Pero, ¿por qué intervenir las universidades ya intervenidas desde hace catorce años? Según el presidente de la Asociación de Académicos de la Universidad de Chile, el ingeniero Patricio Basso, la razón se podría resumir así: "En 1986 se había reducido el poder de la intervención, se había logrado elegir a los decanos, a los consejos de facultad; el modelo fracasa, porque era formal, porque no había profundizado realmente y no había impregnado el ser universitario. A pesar de la reestructuración implantada en 1981 y del intento de someter a las universidades al modelo económico -autofinanciamiento, competencia entre universidades, crédito fiscal- los académicos seguían sintiendo la Universidad de Chile como una universidad nacional responsable del desarrollo del país, responsable de la cultura.

Es en ese cuadro donde viene esta otra arremetida que apunta a la dispersión universitaria".

A juicio de Basso lo que realmente se busca es dispersar la universidad, "quieren una universidad que genere individuos apropiados para el modelo, profesionales adecuados al modelo, no políticos, no reflexivos, que no piensen; donde incluso los propios académicos sean individuos individualistas, cuya propia permanencia dependa de pisotear al del lado. El fondo del problema es éste: eliminar las universidades como centro de poder por la vía de dispersar el poder".

JIBAROS EN LA U

Por lo que se ha sabido, la "racionalización" del gobierno, además de exoneraciones masivas de académicos, significaría la jibarización violenta de la universidad. Si bien no parece haber un plan escrito -al menos ni los decanos ni los académicos lo han visto- diversas fuentes indican que habría un programa diseñado que implicaría reducir a la U a una mínima expresión: la Facultad de Ingeniería de

bería transformarse en una escuela netamente profesional, desprendiéndose incluso de las Ciencias Básicas. Medicina quedaría reducida al área norte, privatizarían el hospital José Joaquín Aguirre y desprenderían de la universidad las carreras paramédicas como Obstetricia "matronas" y Enfermería.

Formarían parte de la universidad junto a Ingeniería y Medicina reducidas, las escuelas de Derecho, Economía, Arquitectura y Ciencias Políticas. Se sacaría definitivamente de la U toda el área artística, incluyendo el Teatro, el Ballet y la Orquesta Sinfónica. Además se privatizaría el canal 11 y se afianzaría la separación con lo que fue el Pedagógico -ahora Universidad Metropolitana- y con las escuelas "conflictivas", como la de Periodismo. Asimismo, el Instituto de Nutrición y Tecnología de Alimentos, Inta, que dirige el doctor Fernando Mönckeberg, sería traspasado a la Corfo con ánimo -seguramente- de privatizarlo más adelante. Por su parte, el Instituto de Estudios Internacionales volvería a su lugar de origen como un modesto departamento de la Escuela de Derecho.

La situación que hoy afecta a la Universidad de Chile no es la sola presencia de un rector delegado no deseado por la comunidad académica y estudiantil.

La designación de Federici es el comienzo de un vasto plan destinado a demoler y privatizar una parte importante de la primera universidad del país. Este proyecto, que incluye la reducción de personal, eliminación y empequeñecimiento de facultades y desaparición de áreas artísticas y de extensión, tiene sus raíces en una concepción global en la que se juntan personeros de alta ubicación en el régimen y que, en estos últimos meses, han ganado mucho terreno en los círculos del poder.

A CHICAMIENTO Y DISPERSION

El plan de achicamiento y dispersión de la "U" no viene solo. Por el contrario, él se complementaría con el desarrollo de las universidades privadas que ahora tendrían acceso al crédito fiscal. Ya se ha anunciado, por ejemplo, que pronto hará su estreno la Universidad Finis Terrae, próxima al Opus Dei.

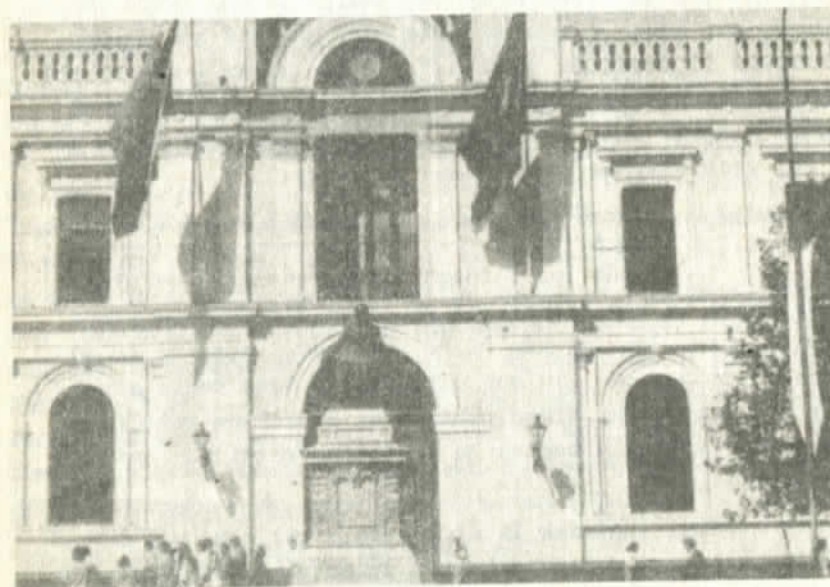
Detrás de todas estas iniciativas hay una comisión a nivel presidencial que tiene a su cargo la formulación de la política universitaria y velar por su cumplimiento. Aunque se trata de una comisión informal, actúa, opina y recomienda traspasando todas las estructuras formales como el Consejo de Rectores y las Juntas Directivas de las Universidades.

La comisión -no conocida públicamente- viene actuando desde fines de 1985, fecha que coincide con la resurrección en el poder de los economistas de Chicago. Particularmente ilustrativo resulta ver quiénes son los hombres que integran esta comisión. La preside uno de los militares claves del régimen: el coronel de Ejército, Javier Salazar, actual secretario general subrogante de la Presidencia de la República. Formado por el general Santiago Sinclair, Salazar es de los más próximos asesores de Pinochet y se cuenta que hasta le redacta los discursos. Actualmente comparte sus responsabilidades de gobierno con el cargo de presidente de la recién privatizada empresa Chilectra Metropolitana y vicepresidente de la Central Hidroeléctrica Pehuenche.

UNA COMISION Y VARIOS TUCANES

Entre los integrantes de la Comisión destaca la presencia de cuatro economistas de Chicago que durante los años de repliegue posterior a la crisis del 81 se concentraron en la Escuela de Economía de la Universidad de Chile y

en Odeplan. Hoy están en el apogeo del poder: Sergio Melnick, actual ministro director de Odeplan y decano de Economía de la "U" hasta mayo pasado. El actual director de Presupuesto, Jorge Selume, también ex decano de Economía. El gerente general del Banco Osorno, Alvaro Saieh y el gerente general de Chilectra Metropolitana, José Yuracec, ex director de Odeplan. Integran también la Comisión el ingeniero Bruno Philippi el mismo de la polémica negociación de Pilmaiquén; el economista Gerardo Cofré, asesor de Büchi en la política social, y el abogado Juan Guillermo Valenzuela, fiscal de Odeplan.



El capitán de este grupo inspirado en Chicago es el economista Sergio Melnick, quien viene desarrollando una suerte de liderazgo entre sus colegas. Algo así como un gurú de su ambiente, gusta adivinar el futuro y se enorgullece

ce de ser considerado "hombre del presidente". Pinochet, por su parte, ha confesado que le gusta tenerlo cerca porque le da suerte.

En casa de Melnick se reúnen frecuentemente los amigos que, medio en broma -según algunos- medio en serio -dicen otros-, constituyen su subgrupo dentro de la fauna de economistas adictos al modelo, autodenominado Los Tucanes. Varios de los integrantes de la Comisión Universitaria se cuentan entre ellos.

El nuevo ministro de Educación, Juan Antonio Guzmán, aparece públicamente, como el hombre de la política universitaria. Pero, según se afirmó a Fortín, Guzmán no sería más que un ejecutor de los designios del grupo capitaneado por Büchi y Melnick. Más aún, comentó una fuente, desempeña el papel de "fusible", porque estaría puesto ahí para quemarse en el conflicto. Federici, a su vez, es el hombre elegido para implantar la racionalización en el foco del problema: la Universidad de Chile.

¿CIERRAN LA UNIVERSIDAD?

¿Lograrán los Chicago llevar adelante su plan? Hasta ahora la resistencia de la comunidad universitaria ha sido alta. Incluso más de lo esperada. Federici se encuentra hoy por hoy con una universidad totalmente adversa a sus proyectos. Prácticamente en estado de rebelión contra su persona y contra la política decidida. ¿Qué puede ocurrir?

Tras explorar la situación y tal como van las cosas, se pueden percibir cuatro escenarios posibles: uno sería que Pinochet decidiera cerrar la universidad, por este semestre, con todo el costo y malestar que ello implicaría, para hacer la reestructuración sin académicos, decanos y alumnos adentro. Las consecuencias de una medida así podrían escaparse de las manos de quienes pretenden imponer esta política.

Un segundo escenario sería que Federici utilice el esquema represivo global que se le conoce, cortando cabezas de decanos, académicos y estudiantes, pero sin cerrar la universidad. Sin duda, como en el primer caso, Federici y al final el gobierno estarían usando una peligrosa arma de doble filo que provocaría reacciones que podrían ser contraproducentes para la política oficial y globalizando más aún el conflicto.

POLITICA INTERMEDIA

En sus primeros días de rectoría Federici decidió no actuar por ese lado. Más bien actuó adoptando una política de cierto diálogo con los decanos para tratar de convencerlos "por las buenas" que no existen más recursos, buscando pasarles el bulto para que ellos sean "colaboradores" en el proceso de nacionalización. Pero no le resultó esa movida. En ese sentido resultó clave la posición de los decanos. La petición de renuncia a los decanos de Ingeniería, Arquitectura, Ciencias Sociales, resultó un "boomerang". Ellos fueron elegidos democráticamente y ya no responden a los esquemas de la dictadura. Hacen valer sus derechos y obtuvieron el más amplio respaldo de la comunidad universitaria y de toda la ciudadanía. La primera línea de batalla de los decanos fue lograr la renuncia del rector delegado, en lo que concordó la mayor parte de la Junta Directiva de la Universidad, y -desde luego- académicos y estudiantes, como lo demostraron los hechos.

LA "GUERRA" NO HA TERMINADO

El cuarto escenario es, aparentemente, el que se está viviendo: la confrontación para evitar que se cumplan los planes del equipo económico. Por un lado, están los académicos y estudiantes protagonizando paros y protestas, mientras los decanos se niegan a "racionalizar" y exigen

más recursos. Si los decanos se mantienen en esa posición y la comunidad universitaria continúa movilizada, Federici se tambalearía y al final Pinochet tendría que dirimir entre las recomendaciones de sus niños de Chicago que -se asegura- le prometieron una universidad en paz y tranquilidad para marzo -ya en plena dinámica pre-plebiscito- y la fuerza de la realidad que muestra una comunidad dispuesta a defender su Universidad. Vistas así las cosas, surgen algunas preguntas que los hechos de los próximos días tendrán que responder: ¿Se atrevería el gobierno a cerrar las universidades? ¿Se atrevería Federici a operar como en Enacar o Ferrocarriles? ¿Serán capaces los decanos de sostener su posición frente al ministerio y Federici? ¿Podrán académicos y estudiantes mantener su movimiento? Parte de estas incógnitas se irán despejando y a lo mejor ya no serán tales cuando aparezca esta crónica. El tiempo en Chile es dinámico y deja atrás rápidamente los acontecimientos. Tal vez la situación sea otra cuando ustedes lean esta crónica. Lo cierto es que la rebelión universitaria es total.

María Olivia Mönckeberg



FFAA Y DEMOCRACIA: UN MILITAR CHILENO EN EL EXILIO

En Noruega, a mediados de junio pasado, los chilenos y latinoamericanos que se desplazaron desde puntos distantes para escuchar a Raúl Vergara Meneses, Capitán de la Fuerza Aérea chilena en exilio, no quedaron defraudados.

En medio de un intenso programa de reuniones con autoridades, parlamentarios, representantes de partidos políticos y sindicatos noruegos, Raúl Vergara dejó algunas horas para conversar con el exilio chileno en Oslo.

La conferencia dictada por este militar exiliado superó las expectativas y asombró a la audiencia. Nada de hombros cuadrados, bigote fino y pecho al frente. Teníamos delante un cuarentón, con aire de profesor universitario que sonreía con aplomo.

Raúl Vergara es un orador cautivante, con cierta marcialidad en su discurso que no puede ni quiere esconder, ("... Una vez militar, siempre militar..."), y que enmarca un planteo político profundamente democrático. Quienes fueron, esa tarde a escuchar al militar se asombraron al descubrir un político de formulación clara e ideas maduras.

Venia representando a OMIDELAC, organización que agrupa a 2.000 militares de inspiración democrática en América Latina.

La personalidad de este chileno, refugiado político, militar y demócrata, despertó un interés inusitado que se reflejó en las entrevistas y reportajes aparecidos en los medios de comunicación noruegos.

Esta "Rara Avis" de nuestro continente dejó algunas puertas y ventanas abiertas que, en la sofocante atmósfera del exilio, agradecemos en todo lo que valen. Le solicitamos una entrevista para el Boletín de la Cut y aceptó con agrado. Sus respuestas a nuestras preguntas fueron largas y detalladas. Y no se apartó de su tema militar.

MILITAR POR LA DEMOCRACIA

¿QUE ES OMIDELAC ?

- Es la sigla de una organización que significa años de trabajo paciente y prolongado de un grupo de militares de inspiración democrática que culminó en abril de 1986, en Buenos Aires, en la reunión constitutiva de OMIDELAC. Allí, tras largas discusiones, se aprobaron los estatutos y el nombre de esta organización. Los militares son gente muy quisquillosa en cuanto a nombres, de manera que el título agrupa, prácticamente, el objetivo de la institución: Organización de Militares por la Democracia, la Integración y la Liberación de América Latina y el Caribe. Nuestro nombre en corto es OMIDELAC y así se nos está conociendo en Latinoamérica y ahora en Europa. Estamos compuestos por organizaciones nacionales de militares democráticos. Surgimos, al comienzo, convocando personalidades que conocíamos en los distintos países pero, posteriormente, y debido a la evolución y perspectiva que tenía este proyecto, al que nosotros concedemos valor estratégico en lo político, decidimos que cada país desarrollara una organización nacional que pudiera lidiar con sus problemas locales y, a su vez, sumara el esfuerzo nacional al esfuerzo continental.

Por lo tanto, OMIDELAC, es una especie de Federación de Organizaciones de militares democráticos de cada país latinoamericano.

En la reunión constitutiva estuvo representada, prácticamente, toda América Latina. Los que no habían asistido a la primera reunión se incorporan en esa oportunidad, se trata de Brasil, Paraguay y Ecuador. En los países centroamericanos están encaminadas las conversaciones con militares hondureños, guatemaltecos y otros del Caribe, para completar, en última instancia, el cuadro de América Latina y el Caribe.

Tenemos un Consejo Directivo compuesto, casi siempre, por un general de cada país. Nuestro presidente es el General Edgardo Mercado Jarrín del Perú, quien fuera el segundo de abordo en el gobierno militar progresista de J. Velasco Alvarado. Tenemos una Secretaría Ejecutiva a cargo, en estos momentos, de el Capitán de la Fuerza Aérea del Uruguay, Jerónimo Cardoso, quién es, al mismo tiempo, el encargado de las Relaciones Internacionales del Frente Amplio del Uruguay y mano derecha del General Líber Seregni.

¿CUALES SON LAS FINALIDADES DE ESTA ORGANIZACION ?

En primer lugar queremos impulsar e incentivar un cambio en la naturaleza de las Fuerzas Armadas latinoamericanas. Es esta una tarea difícil pero posible. Es posible porque si recordamos que las Fuerzas Armadas de Latinoamérica nacen a la vida institucional en las luchas por la independencia encontramos en ese origen un factor muy importante. En la lucha independentista, las fuerzas armadas asumieron un papel de insurgencia popular y los límites entre pueblo y ejército eran de tal manera difusos que no se podía decir donde comenzaba uno y terminaba el otro. Posteriormente, con el desarrollo del tipo de estado que se afianzó en nuestros países, las FF.AA. fueron asimilando el papel represivo que le conocemos.



Este papel represivo llega a su culminación al centrarse en un marco ideológico: La Doctrina de Seguridad Nacional.

Nosotros sostenemos que es posible rescatar la naturaleza primigenia de las FF.AA. latinoamericanas. Porque esta naturaleza sigue estando allí y, a pesar de ser reprimida, en las distintas fuerzas armadas, en diferentes períodos históricos de los países latinoamericanos, ha rebrotado una y otra vez. Los casos históricos más recientes son una prueba de esto: el General Juan Velasco Alvarado del Perú, el General Juan José Torres de Bolivia, el General Omar Torrijos de Panamá y los ejemplos de los generales Schneider y Prats en el caso chileno. Es cierto que no ha sido estudiado a fondo el pensamiento de estos dos últimos, pero si uno incursiona en las memorias del General Prats se encuentra con una reflexión bastante profunda, y propuestas muy interesantes, en torno a las FF.AA. y al papel que les corresponde en la sociedad.

U N A S E C T A C E R R A D A

¿POR QUE NO HACERLO DESDE LOS PARTIDOS POLITICOS QUE SOSTIENEN
OBJETIVOS SIMILARES ?

Nos parece importante rescatar y reivindicar el trabajo de los militares demócratas por una razón muy simple, y me estoy refiriendo ahora a los militares chilenos en particular, el aislamiento que nos ha afectado siempre y que culminó en septiembre de 1973. Desde antes del golpe de Estado, nosotros hemos estado expresando nuestra crítica sobre la falta de partidos con objetivos comunes hacia las FF.AA.. La verdad es que nuestro papel siempre fue considerado de una manera yo diría, maniquea. Se nos consideró los perros guardianes de la burguesía con los cuales no había nada que hacer o cómo los fieles seguidores de la Constitución, muy legalistas y fuera de los procesos, por lo tanto tampoco había nada que hacer.

Cualquiera de las dos posiciones dio como resultado que nunca se hiciera nada con respecto a las FF.AA.. Este fue un error grave, que estamos pagando muy caro en estos momentos.

Por un lado hay que considerar otras razones, una de ellas es que en este "despegue" histórico entre pueblo y ejército, las FF.AA. hoy, por su quehacer concreto, han devenido en un compartimento estanco en la sociedad.



General Velasco Alvarado

Sociedad y FF.AA. son en estos momentos instancias intocables. Y los intereses que hay detrás de todo esto, porque tampoco es casual, mantienen esta distancia con el objetivo de llevarlas hasta su última instancia y hacerlas antagónicas.

La otra razón, que es consecuencia de la anterior, es que para las organizaciones civiles es sumamente difícil llegar hasta las FF.AA. con propuestas o nuevas ideas.

Las FF.AA. constituyen una secta cerrada, con símbolos, vocabulario y lenguaje, sistemas de comunicación propios, y cada militar está marcado, por su formación, con un sello psicológico también propio que, por supuesto, no es fácil de penetrar.

Nadie está en mejores condiciones de hacerlo que aquellos que conocen la cosa desde dentro. Y es aquí donde aparece claramente especificado el papel de los militares demócratas latinoamericanos: romper este duro cascarón para acercarnos a nuestro objetivo cual es: cambiar la naturaleza de las FF.AA., llegar con un mensaje distinto al interior de ellas, en su propio lenguaje, manejando sus símbolos y junto con esto crear canales con la sociedad en la cual se insertan esas FF.AA., para buscar en conjunto las raíces populares de éstas para que, en definitiva, cumplan su verdadero papel.

DEFENSA NACIONAL Y DEMOCRACIA

¿ QUE ESTAN HACIENDO COMO ORGANIZACION EN ESE SENTIDO ?

En concreto, estamos sentando las bases para ir desarrollando una Doctrina de Defensa Nacional y Democracia que sea alternativa a la Doctrina de Seguridad Nacional. Una doctrina que entregue un marco distinto a las FF.AA. y una propuesta a los partidos políticos, para que logremos incorporarlas a nuestro caudal social y hacerlas partícipes de la dinámica de cambios de esa sociedad.

Las FF.AA. son, en estos momentos, un desastre y en la larga lista de causas una muy importante es el descuido a que fue sometida por los partidos políticos y es importante repetirlo y recalcarlo porque esto significó que el desarrollo que fue teniendo la sociedad, fundamentalmente en el orden político, fue dejándolas muy atrás y las obligó a enfrentar procesos incomprensibles e imposibles de aceptar,

puesto que no contaban con las herramientas que les permitirían incorporar a su bagaje mental, lo que significaba un proceso de cambios como el caso chileno, en particular, y otros, que en lo general, se han repetido de una u otra manera en casi todos los países latinoamericanos.

Es por eso que nos parece necesario hacer la propuesta de sumar a las FF.AA. al proceso de cambios, de esfuerzo social, del progreso y del desarrollo. Y éso, porque si se piensa, por ejemplo, en el caso de guerra, no son solamente los militares quienes se movilizan, es todo el pueblo, toda la nación la que se pone en tensión. Es la sociedad en su conjunto, y las FF.AA. son una parte de esta sociedad. Cuando hay que pelear contra la dependencia, el subdesarrollo, la miseria, tampoco podemos movilizar sólo a una parte de la sociedad sino a todo su conjunto. Y un segmento importante lo constituyen las Fuerzas Armadas como una fuente de recursos humanos, técnicos y materiales que deben sumarse al esfuerzo, y debe sumarse, y ahí está la clave, sometida a los mecanismos políticos y democráticos que la sociedad en su desarrollo vaya dándose y no como protagonista ni mucho menos como conductor de estos procesos.

Este es el primer proyecto fundamental y el segundo proyecto no menos fundamental de nuestra organización, es la profunda convicción que tenemos y que se hace cada día más dramática, es que la crisis política, social, económica y de dependencia que sufre el continente latinoamericano no puede ser superada desde la perspectiva de cada país en particular. O resolvemos los problemas en forma colectiva o no tenemos capacidad para enfrentar al imperialismo y todos los mecanismos de presión que ejerce sobre nuestros países.

LOS ESQUEMAS CONTRA LA UNIDAD
PERO, EN ESTOS MOMENTOS, LAS FF.AA. DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS QUE DETENTAN EL PODER NO ESTARIAN INTERESADOS EN UN CAMBIO HACIA LA UNIDAD...

Efectivamente, las FF.AA. de cada país son los

principales interesados en que no exista unidad. Yo resido en Nicaragua y desde allí seguimos con mucha atención los acontecimientos políticos, económicos y militares del continente y somos testigos del cambio de actitud de esto.

Cada mes, cada semana se reúnen dos o más presidentes latinoamericanos, sus cancilleres, ya no solamente los del grupo Contadora, con el objeto de consultarse, informarse y coordinar acciones conjuntas. Es decir, estamos de hecho, viviendo un período de unidad en Latinoamérica. Esto no es casual, estamos siendo empujados por la crisis.



Hasta ahora, las propuestas en torno a una concertación latinoamericana se han planteado siempre en términos políticos, económicos o en otros terrenos pero nunca en el terreno militar. Esto sucede por lo que decía anteriormente: las FF.AA., tal y como están concebidas actualmente, son contrarias a la unidad porque ellas se justifican a sí mismas en la medida en que plantean hipotéticos conflictos con los países vecinos. Mientras la concepción y la potencialidad que

les sustenta permanezca invariable, las FF.AA. tienen argumentos para existir, comprar armamentos, incentivar la carrera armamentista, etc. Es por esto que los programas de coordinación nunca contemplan el aspecto militar. Nosotros creemos que sería un extraordinario aporte tender a una apertura en ese sentido porque nada que permanezca intocado o inaccesible es susceptible de ser cambiado. Como organización estamos elaborando una propuesta que tenga relación con un Tratado Latinoamericano de Defensa e Integración que sea alternativa al Tratado Interamericano de Defensa el cual somete, vincula y condiciona el papel de las FF.AA. latinoamericanas al esquema de defensa hemisférico de los EE.UU., en su confrontación Este - Oeste.

Nosotros pensamos que las FF.AA., concertadas, deben salir de este esquema y concentrarse en la soberanía latinoamericana, defender nuestros recursos materiales y, sobre todo, recuperar los enclaves coloniales que aún subsisten y están desarrollándose y vislumbrándose para el futuro en el continente.

UNA ANTÁRTICA LATINOAMERICANA

¿ A QUE ENCLAVES COLONIALES FUTUROS SE REFIERE ?

Me refiero al problema de la Antártica concretamente. En el año 1992 cesará el Tratado Internacional Antártico que permite que este territorio sea patrimonio de nadie. Hay muchos países que están reclamando soberanía sobre territorio antártico pero este Tratado hace que ninguno pueda explotarlo en términos económicos. Al cesar este Tratado, cesa también la prohibición. Ya existen esfuerzos de potencias europeas para la explotación antártica. En el caso de Latinoamérica, hay varios países exigiendo soberanías sobre porciones de territorio antártico y muchas de estas porciones son disputadas por dos o más países. Casi todos los países latinoamericanos tienen bases militares en la Antártica, por lo tanto, el año 1992 promete ser un año bastante conflictivo.

OMIDELAC está elaborando un proyecto al respecto. Nosotros proponemos que los territorios que están siendo exigidos por los países latinoamericanos debe reivindicarse como Antártica Latinoamericana, es decir, como patrimonio regional latinoamericano. De esta manera, la Antártica se transformaría en un elemento de articulación y no en fuente de conflictos.

La cuestión de los enclaves coloniales es grave. En los umbrales del siglo XXI, lejos de recuperar territorios que son nuestros los estamos perdiendo por la vocación imperialista de potencias extranjeras. Tenemos el caso de las Malvinas y nos preocupa sobremanera Isla de Pascua. Y no crea que esta preocupación contempla solamente el valor arqueológico de la Isla. Está, detrás de esto, un cerco geopolítico que tiene que ser considerado con mucha seriedad, particularmente por los militares. Si se observa un mapa de América Latina se verá que se ha formado un triángulo de control sobre el continente cuyos vértices están en Isla de Pascua, las Malvinas y la Zona del Canal de Panamá. Estas tres bases, desde el punto de vista militar y con la tecnología moderna, son puntos claves y suficientes para el control militar de América Latina.

La entrega de Isla de Pascua tiene connotaciones que van más allá del interés de Chile y compromete la seguridad y soberanía de todo el continente.

EN BUSCA DE APOYO

Y SOBRE EL PROBLEMA DE CENTROAMERICA ¿QUE HACE OMIDELAC?

Esa es nuestra inquietud más urgente porque el tiempo corre en contra de nuestros propósitos.

Tenemos una Comisión de Trabajo, bastante activa, que está estudiando propuestas para la solución pacífica de los conflictos centroamericanos.

Tenemos un proyecto concreto, y ésta es una de las razones de mi presencia aquí, para ver las posibilidades de realizar un Seminario por la Paz en Centroamérica, al que asistan los Militares Democráticos de América Latina (OMIDELAC) y los militares democráticos de Norteamérica, es decir, Canadá y EE.UU.. Allí también existen movimientos de militares en desacuerdo con el aparato y la política militar del Pentágono y el gobierno de Reagan. Ya hemos entrado en contacto con estos sectores y existe la disposición de encontrarnos para hacer planteamientos concretos que contribuyan a la paz en esa zona.

¿HAN ENCONTRADO USTEDES, COMO ORGANIZACION, ALGUN ECO OFICIAL EN LATINOAMERICA?

Los proyectos que he mencionado y su importancia nos han obligado a salir a Europa en busca de apoyo y ayuda y esto lo podemos hacer porque hemos recibido un respaldo político muy importante en el continente. En febrero de este año hemos sido invitados oficialmente a participar como observadores a la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, en la 6ª Conferencia que se llevó a cabo en Perú.

Nuestra organización, sin ser un partido político, por sus objetivos tiene méritos suficientes para constituirse como observadora en la COPAL. Estamos en conversaciones para ser considerados como organización consultora del Parlamento (Parlamento Latinoamericano) y estamos estrechando lazos con otras entidades que tienen que ver con la región en su conjunto.

Hemos establecido contactos con los grupos de Militares Europeos cuya preocupación es la Paz y el Desarme. Tenemos varias actividades programadas, entre ellas, una a realizarse en México. Se trata de un Seminario sobre el pensamiento del General Carlos Prats.

LOS MILITARES CHILENOS EN EXILIO ¿TIENEN CONTACTOS ENTRE SI?

El exilio militar chileno está organizado en torno al Centro de Estudios Militares General Carlos Prats (CEMCA), que tiene su sede central en México y subse-des en los lugares en que el exilio militar es relevante como Montreal y Estocolmo. Estamos perfectamente coordinados, y no me refiero exclusivamente a los militares en exilio. Tiene un valor importantísimo el trabajo que hacen nuestros compañeros en el interior. Tenemos una organización muy unitaria y estos compañeros, con mucho coraje, con mucha valentía, hacen el trabajo que les corresponde en el espacio que han estado abriendo. Nosotros les apoyamos desde el exterior con todos los medios posibles. Además estamos desarrollando un trabajo directo hacia las FF.AA. chilenas con la revista de la Organización, que la leen con mucha atención a juzgar por la gran cantidad de cartas y sugerencias que llegan a la redacción.



General Prats

¿QUIEN ES RAUL VERGARA?

Soy un ex-oficial de la Fuerza Aérea de Chile... Perdón, quítele el ex porque estamos sosteniendo que los militares nunca dejan de serlo... Diría que soy un capitán de la Fuerza Aérea chilena que está en el exilio en Nicaragua. Mi exilio se produce por un cambio de condena, que en un principio fue a muerte, por 30 años. Por presión de la solidaridad internacional, a la que debo mi vida y mi libertad, se vuelve a cambiar la pena por 20 años de extrañamiento. Alcancé a servir 5 años en prisión. El proceso que me involucra se caratuló "Contra Bachelet y otros". En él fuimos enjuiciados un grupo de oficiales y suboficiales, acusados de estar coludidos para trabajar por el proceso de la Unidad Popular. Lo cual era cierto. El proceso en sí fue falseado y magnificado en algunos aspectos lo que determinó que algunos de nosotros fuéramos condenados a muerte.

Soy, también, economista. Junto con mi servicio en la Fuerza Aérea estudié en la Facultad de Economía de la Universidad de Chile. Me titulé en enero de 1973 y se me envió en comisión de servicios a la Secretaría Nacional de Distribución con el general Bachelet. En rigor, mi último período en la Fuerza Aérea lo cumplí fuera de ella, en esta Comisión de Servicios ordenada por el presidente Allende.

El golpe me pilló en el piso 19 de la UNCTAD, fui arrestado al día siguiente y, el año 1978, en virtud de los cambios de pena, fui expulsado a Inglaterra. Allí hice un postgrado en Desarrollo Económico en la Universidad de Sussex. Lo terminé a mediados del año siguiente y había ganado el pase al doctorado cuando surgió la posibilidad de viajar a Nicaragua. Viajé en noviembre de 1979 y desde esa fecha estoy integrado al proceso nicaragüense.

V I D A E N N I C A R A G U A

¿COMO AFECTO TODO ESTO A SU VIDA FAMILIAR?

Bueno, como a todos los chilenos, mi vida se establece con la línea divisoria del 11 de septiembre... Es decir, antes del golpe y después del golpe... Mi primer matrimonio se disuelve. Tengo de él dos hijas grandes. He construido una nueva familia, tango una compañera nicaragüense quien me ha dado un hijo y una hija nicaragüenses.

De mis hijas chilenas, la mayor está conmigo y estudia Medicina en Managua, la segunda sigue en Chile.

¿COMO VE EL PROCESO EN NICARAGUA?

El proceso nicaragüense está asediado desde el comienzo mismo y este asedio ha ido creciendo hasta llegar a la dramática situación actual. Dramatismo terriblemente concreto que se expresa en una fuerza militar mercenaria que hostiliza permanentemente la frontera norte del país y la presencia norteamericana en las aguas territoriales, los países vecinos y en el cielo de Nicaragua. Tenemos incursiones aéreas prácticamente todos los días. Esto tiene una finalidad precisa: lograr que la revolución colapse desde dentro. Por eso la necesidad de mantener un cerco que es político, económico y militar. Necesitan minar las bases de sustentación de la Revolución Sandinista con un cerco que, en última instancia, es un cerco de hambre.

Nicaragua fue un país expoliado por una dictadura atroz que la extenuó, sufrió con el desgaste de una guerra de liberación y está siendo destruida por una guerra de agresión. Después de Somoza, la base material y económica era bastante magra pero la revolución dio nuevos impulsos e inició proyectos que alcanzaron a dar frutos, pero, esta guerra de agresión no le da respiro a Nicaragua, la desangra y no le permite construir. Yo diría que más que el aspecto puramente militar de esta situación, es su consecuencia sobre la economía la que conforma el talón de Aquiles del país.

Los agresores pretenden que con la agudización de la escasez de productos esenciales, la población reste su a-

poyo a la revolución... ¿Le recuerda algo?. Es el viejo truco. Nosotros lo vivimos durante el proceso de desestabilización de la U.P. En el caso de Nicaragua, sin embargo, hay varios factores que permiten pensar que esta revolución tiene una gran capacidad de supervivencia. El recuerdo de la dictadura y la alternativa de otra peor si el proceso fracasa hacen que el pueblo se entregue a las tareas con tesón y valentía. No quieren volver al pasado. El presente, aun con dificultades, es un presente de esperanza. El proceso revolucionario demostró en sus inicios, cuando tuvo la posibilidad de aplicarse con todo su vigor, que efectivamente resuelve problemas, que hay salud, educación y libertad para el pueblo. La gente no permitirá que le arrebaten un proceso por el cual ha pagado un precio muy alto : 50.000 víctimas, a las cuales hay que agregar las 30.000 que llevamos como resultado directo de la agresión.

CHILENO Y SOLIDARIO

COMO MILITAR Y COMO CHILENO, ¿SE SIENTE USTÉD APORTANDO AL PROCESO NICARAGUENSE?

Sí, y permítame decirlo, me siento orgulloso de ello. Quiero decir, también, que le debo mucho a este proceso. En primer lugar, la reanudación del hilo de mi vida, de un aspecto, el cual consideré capítulo cerrado en septiembre del 73: volver a servir en una Fuerza Aérea. En 1979 volví a una Fuerza Aérea muy diferente de la que me había expulsado y allí di todo mi aporte en la formación de pilotos.

Desde ese año hasta 1985, tuve el honor y el privilegio de defender esa revolución desde un avión de combate.

Dejo el servicio activo, hace dos años, porque el nivel de madurez de una fuerza armada llega a un punto en que puede prescindir del concurso de internacionalistas. Yo había cumplido mi tarea y pasé a servir en otra instancia. Mi experiencia militar de cinco años de lucha contra la a-

gresión extranjera y mi formación como cientista social determinaron que pasara a prestar servicios como investigador en la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, en un proyecto que estudia precisamente, la guerra en Centroamérica. El proyecto se titula "Conflictos y alternativas de Paz en Centroamérica", e involucra equipos de investigadores de cada país centroamericano y yo soy el coordinador del equipo de Nicaragua. Y allí estoy, aportando con mi granito de arena.

¿PODRIAMOS DECIR ENTONCES QUE CUANDO FUE EXPULSADO DE CHILE, SIN DEJAR DE SER CHILENO EMPEZO A SER LATINOAMERICANO?

Efectivamente, yo nunca pensé que lograría acceder a lo que considero uno de los escalones más altos de quien pretende transformarse en un revolucionario: poder ejercer en la práctica el internacionalismo. Nicaragua nos dio a muchos el privilegio, en lo concreto, en lo real y en lo duro. El poder combatir con un pueblo que está dispuesto a dar su vida, te permite disipar fronteras e identificarte con ese sentimiento latinoamericanista. No es raro, entonces, que mi actividad política se dedique, fundamentalmente, a la Organización de Militares por la Democracia, la integración y la liberación de América Latina y El Caribe.

Susana León



CINE CHILENO EN UN FESTIVAL INTERNACIONAL

Del 17 al 26 de septiembre pasado se realizó el Festival Internacional Número 35 de Cine en la ciudad de San Sebastián, España. La muestra tiene un serio prestigio. No es una pasarela de estrellas mundanas ni una exhibición de modelos de los más caros modistos. Se exhiben películas de gran calidad, rigurosamente seleccionadas, concurren directores famosos, críticos, estudiosos y un público que toma en serio el arte del cine. En ese marco y con el mar de fondo de la ciudad costera se presentó un ciclo de películas cuyo tema es Chile y su realidad antes y después del golpe de Pinochet en 1973.

Las películas presentadas fueron 36 y sólo cuatro de ellas se realizaron durante el gobierno de la Unidad Popular. La mayoría correspondieron al cine chileno del exilio pero también -con buen criterio- se presentaron filmes sobre Chile realizados por magistrales directores -Gavras, Cacoyanis, etc.- que en su oportunidad conmovieron a millones de personas y fueron proyectados en todo el mundo. Tal vez por primera vez los estudiosos del cine constataron que

en el exilio se ha desarrollado una interesante cinematografía que corresponde a la necesidad de denunciar ante el mundo a una dictadura fascista pero que va más allá de ese objetivo. El tema no sólo es funcional en cuanto a suscitar la solidaridad internacional con Chile sino que -además- ha permitido el despliegue de talentosos cineastas en el exilio y en el interior del país. Se repite lo ocurrido con el drama de la guerra civil española, algunos de cuyos testimonios fílmicos son parte de cualquier cinemateca de cine clásico. En catorce años las películas chilenas realizadas en el exilio y en Chile alcanzan la respetable cifra de 250. Es un arsenal de largometrajes, documentales, videos que superan lejos la producción cinematográfica de Chile en más de 60 años.

UN POCO DE HISTORIA

Es bueno proyectar la memoria hacia el pasado si se quiere encontrar los antecedentes de origen del cine en Chile. Fue una de las primeras cinematografías de América Latina en los años del cine silente. Una película realizada en 1924 "El húsar de la muerte" aún se proyecta en las cinematecas. Narra las hazañas de Manuel Rodríguez y su protagonista, Pedro Sienna, fue un destacado poeta además de actor excelente. Llama la atención el impecable lenguaje cinematográfico del film, la fuerza y la novedad de sus imágenes, la agilidad y coherencia del relato. Otros filmes como "Un grito en el mar", "Golondrina", "Norte y Sur" recorrieron las pantallas latinoamericanas antes que se impusiera el cine argentino que en los años del 30 al 50 fue la gran cinematografía latinoamericana con directores de primer orden como Luis César Amadori, Lucas Demare, Luis Saslavaski, Carlos Hugo Christiasen, Francisco Mujica y los chilenos Carlos Borcosque y Adelqui Millar.

Después de la consolidación de la aplanadora que fue el cine argentino -desplazado hacia 1950 por el cine mexicano- las películas chilenas tuvieron un difícil mercado,

que no sobrepasó casi siempre el medio local. No obstante, realizadores como Jorge Délano (Coke) llamaron la atención con "Escándalo", "La chica del Crillón" y "Hollywood es así". Otros, como Juan Pérez Berrocal se dedicaron a las comedias criollas: "Entre gallos y medianoche", "Las apariencias engañan". El público no exigía mucho y para recuperar los capitales invertidos era indispensable hacer filmes que tuvieran alguna respuesta en la taquilla. Así Eugenio de Liguoro consiguió grandes éxitos con "Verdejo gasta un millón" con Eugenio Retes como protagonista. "Un hombre de la calle" y "Memorias de un chofer de taxi" con el inimitable Lucho Córdoba. Lo mismo hizo José Bohr que había triunfado como actor en Hollywood y que se estableció en Chile para filmar películas folklóricas y sentimentales ("Flor del Carmen") o divertidas ("El relegado a Pichintun", "P'al otro lado" y "Dos caídos de la luna" con la sin par Ana González y su personaje La Desideria)

Otros directores como Miguel Frank, Patricio Kaulen, Jorge Di Lauro, Moglia Bhar hicieron esfuerzos solitarios por remontar el cine nacional antes de la aparición de otros más jóvenes y con mayores inquietudes artísticas, Naun Kramarenko, Aldo Francia, Alvaro Covacevich, Raúl Ruiz, Miguel Littin, Helvio Soto, Patricio Guzmán, etc. Filmaban sus películas casi siempre en escenarios naturales o en casas auténticas prestadas por algún amigo cooperador. Casi no tenían estudios donde hacer el proceso técnico, las penurias y falta de medios eran tales que se podían celebrar como hazañas los resultados más o menos satisfactorios.

CHILE FILMS , UN HOLLYWOOD PALLIDO

Eso fue así hasta 1943 cuando se crearon los Estudios Chile Films que tenían el respaldo financiero de la Corporación de Fomento y por tanto del Estado chileno. Se pretendía crear en Santiago una especie de Hollywood latinoamericano. Los estudios Chile Films eran de los más completos para su época. Se planificaron enormes superproducciones como "Romance de Medio Siglo" con Inés Moreno de pro-

tagonista que narraban 50 años de la vida de Chile a partir de la revolución de 1891 o "El Diamante del Maharajá" con el popular cómico argentino Luis Sandrini que se ambientó en La India o "La casa está vacía" con Alejandro Flores con escenario nórdico o "La Dama de la Muerte", que transcurría en medio de la niebla londinense. Estas películas se tragarón grandes capitales estatales y fueron reiterados fracasos. Todo en ellas era artificial, exótico, extraño. "Chile Films" quebró y sus espléndidos estudios apenas sirvieron durante muchos años para realizar un noticiario que recogía la actualidad nacional. La mala yerba invadió el prado de sus jardines y las telarañas se acumularon sobre los equipos que al cabo de los años ya eran obsoletos.



Escena de "Ardiente Paciencia"

El cine documental que era casi inexistente empezó a adquirir significado con el talentoso trabajo de Sergio Bravo, un estudiante de arquitectura comprometido con el movimiento popular. Bravo filmó los detalles de una larga huelga del carbón y el paso de una columna de los huelguistas sobre el puente del Bío Bío con secuencias que son de lo mejor del cine chileno. Después realizó "Mimbre" y "Día de organillos" que no han sido superados por sus largos metrajes de reciente data.

En la década del 60 una nueva generación de cineastas reaccionó en contra del cine banal y comercial que se había realizado hasta entonces y buscó sus temas en la realidad chilena, en los escenarios del campo y de la ciudad tal como son, entre personajes sencillos y adoptando el neo realismo que marcó el gran resurgimiento del cine italiano en la post guerra. Los más destacados resultados de esta renovación fueron "El chacal de Nahueltoro" de Miguel Littin, que narra el caso auténtico de un campesino miserable y primitivo autor del asesinato de una familia completa que aprende en la cárcel a leer y adquiere conciencia de su condición humana. El protagonista interpretado por el actor Nelson Villagra conmueve y muestra con autenticidad estremecedora la realidad del latifundio en Chile y la explotación y miseria de los campesinos. Por su parte Raúl Ruiz filmó "Tres tristes tigres" que evidenció su gran talento en la captación de personajes cotidianos, su lenguaje, su soledad, sus preocupaciones esenciales. Naun Kramarenko dirigió "Deja que los perros ladren", versión de una pieza teatral de Sergio Vodavonic que denuncia la corrupción de un político burgués. Asimismo filmes como "Morir un poco" de Alvaro Covacevich, "No basta con rezar" y "Valparaíso, mi amor" de Aldo Francia enfilaron la atención hacia una realidad que hasta entonces le era ajena en Chile a las imágenes del cine.

Naturalmente esta temática y el resurgimiento de un arte de tan precaria existencia nacional obedecía a los nuevos tiempos que se vivían en Chile. El régimen de Frei desencadenó -incluso a pesar suyo- una voluntad de cambios que sobrepasaban los programas políticos reformistas. Se puso en marcha la unidad de la izquierda y la campaña por la elección presidencial de Salvador Allende. Se desarrolló la nueva canción chilena a partir del legado de Violeta Parra, fue superado el folklorismo de tarjeta postal y el mero entretenimiento de baja calidad artística.

El gobierno de la Unidad Popular le dio al cine un impulso sin precedentes. Fueron rescatados los restos de los Estudios Chile Films y en sus desocupados sets se inició la filmación de películas que tenían nuevas concepciones. Se desarrolló además el cine documental que era indispensable para informar y difundir grandes campañas y asuntos de interés nacional. Se afirmó la idea de un cine con identidad propia, abierto a los temas no abordados: la historia social del país, las luchas obreras y campesinas, los mapuches y su cultura, la pérdida de identidad del hombre en las grandes ciudades, la adaptación de obras de la literatura nacional, los amores e inquietudes juveniles, la colonización cultural, etc. Se afirmaron entonces los nombres de los cineastas que luego continuarían su trabajo en el exilio: Miguel Littin, Raúl Ruiz, Helvio Soto, Patricio Guzmán, Aldo Francia.

TRABAJO EN EL EXILIO

Casi todos ellos partieron al exilio luego del golpe fascista. El director general de Chile Films en los momentos del putsch, Eduardo Paredes, fue detenido y asesinado brutalmente. Las bodegas de los estudios Chile Films fueron despedazadas. Ardieron en interminables hogueras las películas acumuladas. Allí estaban prácticamente todas las

que se habían filmado en Chile durante más de medio siglo. Los soldados de Pinochet quemaron literalmente el cine chileno y lo único que se podría rescatar ahora es lo que algunas personas han guardado en sus archivos privados.

El director Miguel Littin terminaba por esos días la filmación de "La tierra prometida" un film sobre los campesinos chilenos y sus luchas que tenía a la actriz Carmen Bueno como protagonista y a su compañero Jorge Muller como camarógrafo. Ambos fueron detenidos posteriormente y hasta hoy están desaparecidos. La película culminó su proceso de laboratorio en México. La carrera de Littin continuó en Cuba, México, España. En el exilio se ha convertido en un director estelar con películas premiadas en festivales internacionales, nominadas incluso para el Oscar a filmes extranjeros en Hollywood. Sus películas hasta hoy se llaman "Actas de Maruzia" sobre las masacres obreras en el norte de Chile, "Viva el Presidente" basada en la novela de Alejo Carpentier "El recurso del método" sobre el típico dictador latinoamericano, "La viuda Montiel" basada en un cuento de García Márquez y con Geraldine Chaplin como protagonista, "Alsino y el cóndor" que recrea la conocida novela poética de Pedro Prado en el marco de la revolución sandinista en Nicaragua, "Acta General de Chile" un documental sobre la vida actual en Chile filmado para la televisión española y que dio lugar a un difundido reportaje de García Márquez: "La aventura de Miguel Littin clandestino en Chile". Prepara en estos momentos una producción sobre la vida de Sandino que tendrá como protagonista a Dustin Hoffmann.

EL FENOMENO RAUL RUIZ

Distinto ha sido el destino de Raúl Ruiz, radicado en Francia, donde se ha convertido en una figura del cine de vanguardia, elogiado por los más exigentes críticos, favorito de los muy especializados "Cuadernos de Cine" que le han dedicado números completos a su filmografía. Señalan su maestría, su lenguaje renovador, su capacidad de convertir la cá-

mara en un ojo implacable, juguetero o fantástico. Sus películas se llaman "Diálogo de exiliados" (que disgustó a los chilenos expulsados de su país), "El enigma del cuadro robado", "Las tres coronas del capitán", "El territorio". Todas han sido filmadas en Francia y en idioma francés. Otros como Helvio Soto han conseguido reunir a estrellas internacionales del cine solidarias con Chile en películas como "Llueve sobre Santiago" que relata los días del golpe y el asesinato del Presidente Allende. El documentalista Patricio Guzmán -uno de los mejores del continente- que tiene a su haber la impactante "La batalla de Chile" con imágenes rápidas, coloridas, dramáticas, sobre la conspiración contra la Unidad Popular, ha estrenado recién otro documental de parecidos méritos "En nombre de Dios" que se refiere a la Iglesia Católica en las poblaciones obreras de Chile y a la represión y sus víctimas. Ha intentado realizar en España filmes de ficción y de largo metraje que -igual que los de Sergio Bravo- no han conseguido el mismo nivel de sus documentales.



Raúl Ruiz

En el cine chileno del exilio tendríamos que escribir un largo suma y sigue. Es imposible no mencionar -por ejemplo- al joven cineasta Sebastián Alarcón, formado en la Unión Soviética y cuya película "La noche sobre Chile" es de enormes méritos o a Orlando Lübert autor de "El paso" filmada en la RDA y en la actualidad de un film que desnuda los hilos ocultos de la colonia nazi "Dignidad".

Los documentalistas talentosos son numerosos: Pedro Chaskel, los hermanos Sergio y Patricio Castilla, Angelina Vásquez, René Dávila, Alvaro Ramírez, Marilú Mallet, Gastón Ancelovich, Claudio Sapiaín, etc. Algunos de los documentalistas del exilio se han puesto al servicio del despertar de la conciencia latinoamericana y de la causa de Nicaragua. Así hemos visto filmes como "El Evangelio de Solintiniami" de Marilú Mallet, "Gracias a Dios y a la Revolución" de Wolfgang Tirado, "Nicaragua, el sueño de Sandino" de Leuten Rojas.

CINEASTAS DEL MUNDO CON CHILE

La universalidad de la cultura chilena del exilio y la atención sobre el drama de Chile en estos últimos catorce años ha impulsado a grandes cineastas del mundo a contribuir a la denuncia internacional con algunas de las mejores muestras de su talento. Los pioneros de esta valiosa crónica cinematográfica, que ha servido más que los discursos y los documentos y las conferencias a la solidaridad internacional con Chile, son los cineastas de la RDA, Walter Heynowski y Gerhard Scheuman. A partir de comienzos de 1974 han realizado hasta la fecha unos diez apasionantes reportajes sobre Chile. Los más notables son "Un minuto de oscuridad no nos ciega" (presentada en San Sebastián), "Yo fui, yo soy, yo seré", "Últimas palabras", "Héctor Cuevas". La desaparición de un periodista norteamericano en los días del golpe le inspiró a Costa Gavras "Desaparecido" que ganó el premio máximo en el Festival de Cannes en 1982, con la interpretación magistral de Jack Lemmon que ganó en ese mismo Festival

el premio al mejor actor. El gran director griego Michael Cacoyanis realizó "Dulce Patria", un film con menor difusión que el de Gavras pero igualmente valioso. Con Irene Papas como protagonista narra el destino de una mujer torturada en Chile y su vida en el exilio. En 1978 el español José María Berzoza captó durante cuatro semanas la primera sintonía en la televisión francesa con cuatro sensacionales reportajes sobre Chile que filmó en el terreno mismo con audacia extraordinaria. También Peter Lilienthal ha explorado el tema chileno en "La victoria" y otros filmes que tienen el sello de su particular lenguaje. Antonio Skarmetta realizó en el cine su propia producción literaria, "Ardiente paciencia" filmada en Portugal con Roberto Parada encarnando a Pablo Neruda en Isla Negra.

Las 36 películas presentadas en el Festival de San Sebastián son apenas una muestra de un cine cuyo centro es Chile. Pocas veces un drama de nuestro tiempo había encontrado un eco tan rico, movilizador y de tal envergadura artística.

Martín Ruiz



Jorge Müller, camareografo asesinado



EL CHE GUEVARA 20 AÑOS DESPUES

¿Acaso una utopía? Durante el mes pasado muchos analistas, en todo el mundo, se hicieron la pregunta. Explicaban la vida del Che Guevara. Consideraban su testamento político. Cuestionaban su paso heroico por una América Latina sumida en la abyección del subdesarrollo. Bien sabemos que utopía, palabra que viene del griego, se remite a un lugar que no existe. Una ilusión. Un sistema o proyecto que pareciera imposible de desarrollar. Alguna gente dice, perder miserablemente el tiempo ideando utopías. Y cuando el 8 de octubre se cumplieron veinte años de la ejecución de aquel hombre increíble y en un remoto lugar de Bolivia, se multiplicaron, por doquier, los homenajes a su figura. Y, por cierto, se redoblaron las discusiones acerca de su existencia, la obra y el mensaje que nos dejara -y nos marcara para siempre- el famoso argentino cubano.

UN RELAMPAGO EN LOS AÑOS 60

Porque indudablemente la vida del Ché fue como un relámpago. Iluminó la década del sesenta. Una luz inquietan-

te que nació en las entrañas de un continente acosado por la expropiación. Hoy, claro está, el Ché es mito y leyenda pero algo más: está vivo. Y no podría ser de otro modo puesto que él alimentó la esperanza más pura de los seres humanos: la necesidad de hacer justicia social en esta tierra y ahora, antes que sea más tarde. Justicia es una palabra manoseada y apañada hasta la saciedad pero nosotros sabemos cuál es el sentido exacto, su alcance profundo, porque, por la justicia hay millones que aún siguen en las mismas barricadas del Ché. Que nunca, entonces, se apague esa utopía.

Ernesto Guevara de la Serna vivió apenas 39 años. Había nacido en Rosario y en los momentos más decisivos de su existencia fue, junto a Fidel y Camilo Cienfuegos, amén de otros patriotas latinoamericanos, uno de los artífices del triunfo de la Revolución de la Sierra Maestra. Alcanzó el grado de Comandante de aquella gesta que estremeció al mundo. Pero el Ché no fue un guerrillero solamente, sino, además, médico, político, economista, escritor y diplomático.

El pensamiento del Ché tiene hoy relevancia en relación a una tarea pendiente: despejar el futuro de los países latinoamericanos. No hay que olvidar que, aparte de la condición liberada de Cuba y de los aspectos increíbles del avance del proceso en Nicaragua, ese, nuestro continente, vive aún uno de sus momentos más amargos. Se ha detenido el desarrollo económico. Los ingresos de la población, sus condiciones básicas de vida, son caóticas, la deuda externa abrumadora provoca una sangría económica de recursos que cierra toda posibilidad de desarrollo. Se ha hecho trizas el sistema de relaciones económicas y sociales si es que alguna vez hubo alguno. El cuadro es abrumador e intolerable y como bien lo explica una reciente publicación dedicada al Ché y cuyos autores son los chilenos Pedro Vuskovic y Belarmino Elgueta -Premio Casa de las Américas- en nuestras naciones "dominan la perplejidad y la desesperanza, y se extiende la corrupción. Las respuestas de las po-

líticas de ajuste o los programas "heterodoxos" resultan inútiles, a la vez que acrecientan aún más los costos sociales de la crisis cuya supuesta transitoriedad, a la espera de una prometida reactivación que resulta ilusoria, tiende a hacerse permanente."



Cadáver del Che en Bolivia

CONTRA LOS POBRES

O sea que estamos hablando de una bomba de tiempo. Y se están quemando etapas a una velocidad que asusta al más firme. Mientras tanto siguen los intercambios injustos de mercaderías con la consiguiente ganancia a manos llenas de los más ricos y se practica el deporte criminal de la fuga de capitales. Las recetas feroces del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional, es decir, de los poderosos que anidan en los Estados Unidos y son protegidos por la

política del Pentágono, ya ni siquiera sirven como malos parches. Hay un círculo diabólico donde sobreviven, nadie sabe cómo, enormes poblaciones, cinturones de miseria, masas de campesinos analfabetos, seres humanos desnutridos, enfermos crónicos, niños sin futuro.

Ciertamente para una mujer o un hombre que tiene hoy 20 y 25 años de edad, es difícil, acaso imposible, aceptar un mundo en el cual predomina la indiferencia y el dolor. Una época terrible: el terrorismo de Estado que ejecutan las naciones poderosas en contra de las más desamparadas y pobres, la desinformación permanente o la mentira hecha costumbre, la catástrofe nuclear que aletea lúgubrementemente, la tragedia ecológica con aquella depredación irresponsable del planeta. Y aquellos muchachos se preguntan atónitos ¿qué rescatar? ¿Acaso faltan hoy los verdaderos héroes y sobren los delinquentes?

Esta reflexión cobra una fuerza mucho más dramática para quienes nos encontramos atrapados en la dolorosa marea del exilio. Pero, por la misma razón del destierro, jamás podríamos darnos el lujo de sumirnos en la indiferencia. De toda suerte pertenecemos a un continente vigoroso. Hay una inmensa tarea que nos invita a la acción. Nuestras tierras, que ocupan más de 19 millones de kilómetros cuadrados, el doble del territorio norteamericano, catorce veces el espacio del Mercado Común Europeo, esperan soluciones.

El Ché Guevara lo supo muy bien y si entre tantos adjetivos hubiera que elegir el más acertado para definirlo habría que decir que fue consecuente.

UN MEDICO POR EL MUNDO

Resulta, además, imprescindible acudir a su biografía, una estupenda lección humana. Fue acosado por el asma desde los dos años de edad, pero mantuvo a raya su mal practicando deportes, escalando montañas, jugando fútbol y, al mismo tiempo, estudiando y leyendo de manera infatigable. A los 17 años había recorrido la mitad de su país en bici-

OTRA VEZ SIENTO BAJO
MIS TALONES EL COSTILLAR
DE ROCINANTE;
VUELVO AL CAMINO
CON MI ADARGA AL BRAZO



clera y más tarde, aunque carecía de recursos o al menos la familia, que aunque era de extracción burguesa, no disponía de los medios adecuados, aprendió a manejar automóviles y aeroplanos.

Estamos en los años cincuenta. Guevara trabaja y estudia en Buenos Aires. Más tarde, antes de graduarse como especialista en enfermedades a la piel, viaja durante diez meses por América Latina. Le apasiona entonces la arqueología. Se conmueve ante las ruinas imponentes de Machu-Pichu, bastión de la civilización de los incas. Trabaja en un leprosario, cruza el Amazonas en balsa, llega hasta Miami, visita México y Guatemala y participa en la defensa de aquel país, uno de los más pobres de la tierra, cuando invaden los norteamericanos y derrocan al Gobierno legítimo y popular de Jacobo Arbenz.

Ahora estamos en 1954 y el Ché es fotógrafo ambulante en México. Y allí se produce el encuentro decisivo de su vida. Conoce a los exiliados cubanos, perseguidos por la represión del dictador Fulgencio Batista. Pero entre esos exiliados, que es un puñado de ruidosos y maltrechos soñadores, hay uno que le impresionó a fondo: Fidel Castro.

Tal vez uno de los momentos más nobles de la historia de este siglo en América Latina sea la aventura del "Granma", una débil embarcación que, con 86 hombres a bordo, navegó por el Golfo de México y llegó a Cuba. El Ché fue el médico de la expedición libertadora. Las dificultades de aquella gesta son abrumadoras. De los 82 llegaron apenas 12 a su objetivo. Doce que no dudaron un segundo para desatar una guerra contra doce mil soldados profesionales, aviación moderna, oficiales entrenados por los yanquis, armas tan devastadoras como el napalm. Eran los comienzos de 1957.

Organizador nato, el Ché se distingue en los más duros combates de la Sierra. Su humanidad crece al calor de las batallas en La Plata, Altos de Conrado, Pino del Agua, Mar Verde y otros sitios. Organiza los contingentes de campesinos que se van sumando a la insurrección, desarrolla

plantíos de hortalizas, crianza de ganados, hospitales de sangre, abastecimientos, armas.

EPOPEYA Y VICTORIA

Luchando en las peores condiciones, muchas veces a campo abierto, bombardeados continuamente, delatados a veces por guajiros inconscientes, cruzando ríos y cañaverales, se desarrolla esta proeza desigual que duró veinticinco meses.

Años amargos, que significaron la vida de veinte mil cubanos asesinados, miles de torturados, tierras arrasadas, saqueo de las arcas públicas y que terminaron con la aniquilación de un ejército profesional al servicio de la tiranía. Cuba entera, el pueblo, apoyó la lucha. Se establecieron acuerdos políticos ejemplares y se lograron resultados unitarios. Una de las facetas definitivas de la revolución la cumplió el Ché cuando su columna toma la ciudad de Santa Clara. Batista, el dictador huye con los suyos a los Estados Unidos. Fidel entra triunfalmente en La Habana el 8 de enero de 1959.

Se ha cumplido apenas una etapa: la liberación de una isla por las armas. Pero hay que organizar ese país devastado, a esa Cuba que era el burdel de los turistas. Y aquí nos encontramos con otro Ché, el que se hace cargo de las más pesadas tareas, la reconstrucción económica y que desarrolla una faena agobiante. Presidente del Banco Nacional de Cuba y luego Ministro de Industrias, a los 32 años de edad, se entrega con pasión a las nuevas urgencias.

¿Podría tolerar el imperialismo, a las mismas puertas de su casa, tamaña afrenta? Desde luego que no. Por eso, entonces, se desató la invasión a la Isla. Pero fue un pueblo entero el que acudió nuevamente a las armas y los mercenarios fueron derrotados en tan solo 48 horas en Playa Girón. El Ché salió de aquella nueva emergencia con una herida en la mejilla.

CREAR AL HOMBRE NUEVO

Cuba sin técnicos, sin recursos, bloqueada económicamente, carente de repuestos y de materias primas, sumida en el sabotaje, es el escenario donde se proyecta la política de Guevara: crear el hombre nuevo. La justicia -o el socialismo que es lo mismo- no bastan si se carece de conciencia y de entrega absoluta. Primero es menester la revolución en el hombre y luego la sociedad cambiará desde sus raíces. Y no tan sólo debe cambiar el hombre sino liquidar otros aspectos, como son, reorganizar totalmente el Ejército, promover a los cuadros más valiosos, improvisar cuando no hay otra salida, asestar golpes definitivos a la ignorancia con las campañas de alfabetización, cortar caña -materia prima y fuente de divisas de la Isla- afianzar relaciones con diversos regímenes en el exterior, exponer la posición de justicia ante conferencias de cancilleres, viajar a la China de Mao, a la Unión Soviética, Corea del Norte, Alemania Democrática, Bulgaria y Checoslovaquia. El Ché estuvo en Ginebra, en Madrid, París, en Argelia. En 1965 emprendió un largo viaje por África. Es decir, en todos los terrenos, en todas las tribunas, con todos los gobiernos, fue afianzando el camino de un proceso histórico: el cubano y por ende, el camino latinoamericano que aún nos aguarda.

En El Congo, Guinea, Ghana, Dahomey, Argelia y otros horizontes quedan las huellas de la política infatigable. Y más tarde cuando abandona definitivamente a la Isla y a la revolución, parte junto a los mejores cuadros que le acompañaron en las jornadas de Sierra Maestra a luchar por la liberación del continente negro.

He aquí otro de los momentos ejemplares del Ché. Renunció a su profesión, a su familia, dos matrimonios, tres hijos, a su posible fortuna -jamás cobró sino apenas un modestísimo sueldo- e incluso a su nacionalidad cubana para colaborar en la liberación de otras patrias sumidas en miseria, que es el fruto del colonialismo.

La CIA ya lo persigue, entonces, por todo el mundo. Pero es imposible. A sus 37 años ha acumulado experiencia y demasiada conciencia. Y ahora estamos a las puertas del capítulo final de su vida: la guerrilla boliviana.



¿ SE EQUIVOCO EL CHE ?

¿Se equivocó el Ché? preguntan los analistas. Pero acaso, ¿cabe la pregunta cuando se trata de un hombre superior que jamás temió a la muerte y, más bien supo sembrar, con su ejemplo, para la posteridad?

El mismo dijo en su ya célebre mensaje a la Reunión Tricontinental, el 16 de abril de 1967. "Muchos morirán víctimas de sus errores, otros caerán en el duro combate que se avecina; nuevos luchadores y nuevos dirigentes surgirán al calor de la lucha revolucionaria. El pueblo irá formando sus combatientes y sus conductores en el marco selectivo de la guerra misma, y los agentes yanquis de represión aumentarán. Hoy hay asesores en todos los países donde la lucha armada

se mantiene..." ¿No son palabras de viva actualidad? "Nos empujan a esa lucha -afirma-; no hay más remedio que prepararla y decidirse a emprenderla."

Es la realidad más amarga y la que sigue hoy pendiente y que, además, lleva muchos siglos, demasiados. Para nuestra Latinoamérica el mal viene de lejos, desde los días de la conquista. Porque, es bueno repetirlo, Europa hizo de aquella empresa de rapiña el negocio más cuantioso de su historia. Exterminando indios, destruyendo civilizaciones, utilizando más tarde la mano de obra regalada de millones de esclavos negros transportados como animales desde el África, acumularon riquezas y aseguraron las bases del porvenir capitalista. Y luego vino el garrote norteamericano.

América Latina y El Caribe sumamos hoy 375 millones de habitantes y la población crece. Los cinturones de miseria se quintuplican. ¿Qué nos aguarda, entonces, para el año dos mil, cuando apenas faltan doce años para cruzar esa magnífica frontera de la vida del planeta?

No seremos nosotros los propietarios de la aventura espacial. No dominaremos los entresijos de la revolución tecnológica en marcha, es decir los grandes momentos de la humanidad futura con la microelectrónica desarrollada en términos inimaginados; la biotécnica y su inquietante desarrollo en la ingeniería genética. No estaremos presentes a la hora de los procesos de las nuevas fuentes de energía.

En el año dos mil arribaremos a la terrible cifra de 545 millones de habitantes. Mientras tanto hoy día, cada minuto, muere un niño en América Latina. Hay allí cincuenta millones de cesantes. Tenemos 130 millones de hombres, mujeres y niños desnutridos, fantasmas que vagan en medio de la desolación. La Iglesia Católica nos ha marcado con su fanatismo, su obscurantismo y su colaboración con los regímenes más abyectos y ni siquiera los curas de la liberación serían, sólo ellos, capaces de impulsar una gigantesca tarea, la gran aventura de la justicia. Tenemos 200 millones de trabajadores que carecen de absoluta seguridad social. Este es el gran es-

cándalo, el gran crimen, la inaudita afrenta. Y muchos dirán que los adjetivos caen en la exageración. Pero, ¿acaso hay otros términos para nombrar este crimen social y cuyos autores son los poderosos y su larga fila de incondicionales, dictadores, vacilantes, obsecuentes, traidores y colaboracionistas?

LA EMBOSCADA

Los generales del Pentágono defienden, a sangre y fuego, el acceso del capitalismo a nuestras materias primas, pagadas, naturalmente, a precio de huevo. Ya podrán consentir cambiar a un sátrapa como Pinochet, pero su política se escudará en otros miserables que servirán a sus intereses. Las naciones civilizadas y cultas, servirán para cubrir las maniobras con falsos hábitos de democracia y comprensión. Pero, mientras tanto, continuaremos analfabetos y hambrientos. Los ingresos medios de nuestros habitantes han disminuido en los últimos años en un doce por ciento. El promedio de vida sobrepasa, a duras penas, los 35 años de edad.

¿Es lícito que, arrojados en las cloacas del destierro, lugar donde muchos convierten la patria perdida en un negocio mientras otros se debaten en la espera, el dolor y la impotencia, es lícito, insistimos, en permitirnos hablar de utopías?

El Ché murió en Bolivia y su estremecedora fotografía final, como la de un Cristo, conmovió a la conciencia universal. Las vicisitudes de aquella empresa fueron tanto o más terribles que las vividas en la Sierra Maestra cubana: traiciones de dirigentes políticos, delaciones de los propios campesinos, intervención de los "boinas verdes" norteamericanos, falta de colaboración de un proletariado rural, que jamás entendió -porque no podía entenderlo- la hora que se les brindaba para su liberación. Un campesinado humillado por siglos de injusticias, desconfiado y amargo.

El Ché, luego de meses de incontables penurias, hambrenas, aislado, luchando contra los elementos naturales, pestes, ciénagas y bestias salvajes, cae en una emboscada el 8 de octubre en La Higuera. Es herido y hecho prisionero. Aún

en esas condiciones da las órdenes para que sus captores salven la vida a un soldado mercenario que se desangraba.

"VAS A MATAR A UN HOMBRE"

El crimen fue decidido por la CIA en su guarida del norte opulento. Fue ordenado inmediatamente por Barrientos, el presidente local de turno. En una escuelita, donde prácticamente agonizó una noche entera -una pobre y humilde escuela perdida en esas montañas- fue acribillado por un soldadito boliviano y rematado luego por un oficial. Cuando el soldadito le apuntó, el Ché, vencido físicamente pero absolutamente lúcido, le dijo "Cálmate, Simplemente vas a matar a un hombre".

En La Higuera, ese diminuto poblado de apenas 200 habitantes, se apagó la vida del Comandante. No fue en verdad ni argentino ni cubano sino que fue de todos. Por sobre todo su patria natural fue toda América Latina. Se identificó no solamente con su generación sino con un tiempo histórico que es ese gran período que nos aguarda. Su mensaje se agranda y se proyecta en esa "utopía": la liberación continental. Es cierto que el Ché es leyenda pero no olvidemos que, al mismo tiempo, es una realidad vital y permanente. Como Allende, en Chile, se ha convertido en un símbolo de la anhelada liberación de un continente.

Su historia, digámoslo otra vez, breve, brillante, se apagó hace veinte años. Pero el camino que nos dejó, la herencia que rescatamos de sus Memorias, de su Diario de Campaña, de sus discursos, de su ejemplo, de sus miles de anécdotas, de su presencia que marcó este siglo que termina, es persistente y hermosa. El hombre nuevo no será jamás una utopía si acaso queremos salvarnos de verdad. Ese guerrillero inmenso defendió sus ideas con las armas y sus teorías con la acción, Jean Paul Sartre dijo de él "ese hombre fue no sólo un intelectual sino el hombre más completo de nuestra época".

Oscar Vega

CARTAS DE LOS LECTORES



LAS MASACRES OBRERAS

Estimados compañeros:

Me he resuelto a escribirles después de leer en la edición de septiembre una muy completa crónica del profesor Bravo Elizondo (¿es el mismo que escribe en "Araucaria"?) sobre la masacre de la Escuela Santa María de Iquique de la que se cumplirán 80 años en diciembre de este año. Estimo que ese artículo es un gran aporte para el conocimiento de las actuales generaciones de una manzana obrera horrible que no puede olvidarse jamás. Una canción de Violeta Parra dice "los hambrientos piden pan y plomo les da la milicia". Es oportuno recordar que esto siempre ha sido así. La historia de las masacres obreras en Chile es larga, criminal y vergonzosa. Hay lugares como Ranquil, La Coruña, que los conocemos de nombre sólo porque allí fueron asesinados en masa los trabajadores por el delito de solicitar alguna mejoría en sus salarios. Los gobiernos que tantas gárgaras hicieron con la democracia no estuvieron libres de la mancha de asesinatos de valientes luchadores.

Basta recordar la masacre en la Población José María Caro en la época de Jorge Alessandri o la de los pobladores de Puerto Montt en el gobierno de Frei. Es oportuno anotar una constante en estos crímenes contra el pueblo: todos ellos han sido ejecutados friamente por las FF.AA.. No han sido actos de ofuscación o que se le haya disparado el fusil o la metralleta a algún soldado nervioso. Fueron operaciones de guerra, planificadas, ejecutadas bajo las órdenes de coroneles o generales. Siempre ellos se han disculpado diciendo que actuaron contra "revoltosos", "subversivos", "agitadores", "terroristas". En la lista de los muertos hubo mujeres y niños pequeños pero de todas maneras ellos han dicho que dispararon contra temibles enemigos. Todo esto me mueve a decir que hemos sido más que ingenuos con las FF.AA. Cuando nos referimos a ellos nos acordamos más de O'Higgins que de la Escuela Santa María. La verdad es que son formados para servir a una clase y se caracterizan por su odio al pueblo. Lo han demostrado durante catorce años al servir de esbirros de la dictadura de Pinochet, el gobierno más represivo, inhumano y catastrófico de la historia de nuestro país.

Sigan publicando otros artículos como el de la Escuela Santa María. Es un deber de una publicación como la de ustedes que se hace en nombre de la clase obrera y de su unidad sindical.

José Rebolledo M.
Mendoza, Argentina

+ + + + +
SOBRE EL SIDA

Señor director:

Por primera vez leo el Boletín de ustedes gracias a un amigo a quien le pedí algunos materiales sobre Chile. Me ha parecido que es una muy novedosa e interesante revista sindical que rompe con la costumbre de estas revistas que son casi siempre muy aburridas y economi-

cistas. Me llamó especialmente la atención el artículo sobre el Sida y el tercer mundo de esa edición de agosto. El autor del artículo tiene toda la razón al expresar su alarma sobre la extensión de esta plaga en América Latina. Sus efectos pueden ser, efectivamente, devastadores, si no se toman las medidas sanitarias adecuadas, es decir, si no se pone un muy estrecho cordón sanitario cuyo costo dudo que los países de América Latina puedan enfrentar. Hasta la fecha se han detectado el mayor número de enfermos en Brasil y Haití. Pero ¿quién puede poner fronteras al virus?. Estimo que este problema debiera ser preocupación de los organismos internacionales y de todos los poderes competentes de la comunidad continental y mundial. Las condiciones de promiscuidad, de miseria, de prejuicios religiosos frente al sexo, pueden determinar una catástrofe de imprevisibles dimensiones. El virus del SIDA es mortal y yo pregunto simplemente ¿Existen o están extendidos -por ejemplo- los preservativos?. Lo dudo. Su uso es aquí en Colombia un motivo de vergüenza y casi pecado. Lo mismo ocurre en los otros países del continente sumidos en la noche de los prejuicios, el machismo, la hipocresía frente a los instintos primarios. Creo que no les hablo a ustedes de un tema ajeno a los sindicatos. Las víctimas del Sida pueden ser también los obreros y la organización sindical debe tomar cartas en el asunto. Se trata nada menos que de la defensa de la vida.

Les reitero mi reconocimiento por preocuparse de tan importante e insoslayable problema.

Atentamente,
Dr. Gustavo Díaz C.
Bogotá, Colombia.



Compañeros del Boletín:

Quiero meterme en la sabrosa pelea entre lectores en el ring que ustedes ofrecen y que es lo primero que leo. No me gustó la carta del señor A. Pérez Tapia de París que critica la realización del último Primero de Mayo en el Teatro Cariola de Santiago. El señor dice que le ha producido "una profunda amargura y decepción" ese acto y luego saca gratuitas conclusiones acerca de la poca unidad y espíritu combativo del movimiento sindical. El señor Pérez Tapia vive en París y por supuesto es fácil desde un café hacer diagnósticos sobre la realidad sindical en Chile bajo una dictadura anti obrera y enemiga de todas las expresiones sindicales verdaderas. Mis antecedentes sobre esa manifestación son diferentes. No hubo condiciones para realizarla en una gran plaza o en otro sitio al aire libre. No obstante, se juntaron millares de trabajadores que desbordaron la calle San Diego. He visto fotografías, incluso de la correspondiente y habitual represión de los pacos. Hay que pensar que en Chile es un acto de heroísmo participar en cualquier manifestación sindical. Se arriesga "la pega" que es lo único que la gente tiene para echarle algo a la olla familiar. Aun así vemos que el movimiento sindical encabeza los combates, lleva a cabo paros, huelgas, protestas y no concilia con la dictadura. Habría que decirle a Pérez Tapia que otra cosa es con guitarra. Nosotros en el exilio político o económico no tenemos por qué convertirnos en jueces de nuestros compañeros del interior. Nuestro deber es apoyarlos y obtener solidaridad hacia ellos ¿No creen ustedes lo mismo?

Les saluda fraternalmente,

Gilberto Cossio F.
Montreal, Canadá

A NUESTROS LECTORES

Insistimos en el llamado de nuestra revista a una suscripción anual de 15 dólares o su equivalente en otra moneda para cubrir los gastos de franqueo y envío a domicilio de nuestra publicación. Ante las consultas al respecto indicamos que los giros o cheques deben ser dirigidos a la siguiente cuenta y dirección:

CUENTA 4761797.- Deutsche Bank Berlin a nombre de L.A. Mansilla
Zwestelle 66.- Hardebergstr. 4-5.- 1000 Berlin 12.- West Berlin

LA REDACCION

REVISTA MENSUAL EDITADA POR EL
COMITE EXTERIOR DE LA CENTRAL
UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE

Director:

LUIS ALBERTO MANSILLA

Consejo de Redacción:

- Berné Cataldo
- Oscar Vega
- Luis Guzmán

Nuestra publicación se distribuye en los siguientes países: Chile, Argentina, Uruguay, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Cuba, Santo Domingo, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, Brasil, Venezuela, Puerto Rico, México, Canadá, EEUU, España, Francia, Inglaterra, Italia, Alemania Federal, República Democrática Alemana, Luxemburgo, Austria, Suiza, Suecia, Dinamarca, Noruega, Hungría, Checoslovaquia, Unión Soviética, Bulgaria, Polonia, Mozambique, Israel, Australia, Nueva Zelandia.

Correspondencia y dirección de redacción: Franz Jacob Str.1
1156 Berlin, RDA.

Dirección Cexcut: 5 rue Genin, 93.200 Saint Denis, Francia.
NOVIEMBRE 1987.
